

UNIVERSITY OF FLORIDA

MUSEO CONTISUYO

INFORME DE CAMPO E INFORME FINAL

PROYECTO ARQUEOLOGICO CERRO BAUL 1998

Dr. Patrick Ryan Williams
Reg. Nac. de Arqlo. BW-9507

Moquegua - Perú
1999

AGRADECIMIENTO

Los resultados del Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1998 fueron hechos posible por el financiamiento del Fondo John Heinz III de la Fundación de la Familia Heinz de Pittsburgh USA y el apoyo de la Asociación Contisuyo de Moquegua y Lima, Perú. Es oportuno agradecer los asesores al proyecto, los profesores Elías Mujica y Michael Moseley, quienes han apoyado las investigaciones en Cerro Baúl desde el comienzo.

Debemos agradecer con mucho aprecio todos los participantes en el proyecto, y el equipo de Museo Contisuyo, dirigido por Lic. Antonio Oquiche H., para el apoyo en integrar las colecciones en el sistema museologica y el apoyo logístico en Moquegua. Finalmente, agradecemos los supervisores del campo por su apoyo en la preparación del informe, y especialmente a Kenneth Sims por editar la versión final de esta obra.

Finalmente, les agradecemos a los miembros de la Comisión Técnica de Arqueología del Instituto Nacional de Cultura para sus sugerencias sobre las excavaciones y por la oportunidad de realizar las investigaciones descritas aquí.

INDICE GENERAL

| | |
|--------------------|---|
| Introducción | 3 |
|--------------------|---|

SECCION I

| | |
|--|---|
| 1. Naturaleza y fines de la Investigación | 3 |
| 2. Descripción geográfica del área de estudio | 4 |
| 3. Trabajos anteriores (antecedentes) | 5 |
| 4. Lista de Participantes y sus funciones permanentes y eventuales | 6 |
| 5. Duración del proyecto | 7 |
| 6. Procedimientos y medios de registro usados en los trabajos de Excavación | 7 |
| 7. Medios de protección y conservación | 8 |
| 8. Ubicación actual de las colecciones | 9 |
| 9. Estudio y conservación de los materiales | 9 |

SECCION II

| | |
|--|----|
| 10. Descripción de las excavaciones | 9 |
| 10.1 Las excavaciones en Calas 1 a 5..... | 10 |
| 10.2 La excavación en la Unidad 2 | 13 |
| 10.3 La excavación en la Unidad 3 | 16 |
| 10.4 La excavación en la Unidad 7 | 20 |
| 10.5 La excavación en la Unidad 8 | 25 |
| 11. Resumen y conclusiones | 29 |
| Bibliografía | 31 |
| Apéndice I: Modelo de Ficha de Excavación..... | 38 |
| Apéndice II: Copia de la Credencial del INC..... | 39 |
| Apéndice III: Inventario de Materiales..... | 40 |
| Apéndice IV: Relación de Figuras..... | 50 |
| Apéndice V: Plano de delimitación del complejo arqueológico Cerro Baúl | 57 |
| V.1 Memoria Descriptiva..... | 58 |
| V.2 Ficha Técnica | 59 |

INTRODUCCION

La investigación arqueológica en el sitio de Cerro Baúl a cargo del Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1998, fue realizada mediante Oficio No. 086-98 del 14 de Julio de 1998 de la Comisión Técnica de Arqueología. La Credencial del dicho proyecto fue firmado el mismo día mediante correspondencia 063-98. Este proyecto estuvo dirigido por el Dr. Patrick Ryan Williams de la Universidad de Florida. Los recursos financieros para el desarrollo del mencionado proyecto fueron proporcionados por el Fondo John H. Heinz III de la Fundación de la Familia Heinz de Pittsburgh, Pennsylvania, con apoyo adicional de la Asociación Contisuyo de Moquegua.

SECCION I

1. Naturaleza y fines de la Investigación

La dominación Inka se extendió por más de 6,000 Km a lo largo y ancho de los Andes, constituyendo la organización estatal más grande de toda América. Los logros del imperio Incaico tuvieron sus antecedentes políticos más antes, durante el período Horizonte Medio (ca. 550 - 1000 d.C.), cuando dos grandes estados -Wari y Tiwanaku- dominaban los Andes, el primero gobernó la parte norte y el segundo la parte sur. Wari, ha sido caracterizado como un estado secular y militar, dominando la mayor parte de la sierra y costa del Perú, teniendo su capital en la sierra de Ayacucho (Czwarno et al. 1989; Feldman 1989b; Isbell y McEwan 1991; Lumbreras 1974b; Schreiber 1987a). Por otro lado, Tiwanaku, identificado como un estado eclesiástico y mercantil, tenía hegemonía sobre Bolivia, el sur del Perú y el norte de Chile, desde su capital en el altiplano, cerca al Lago Titicaca (Browman 1985; Goldstein 1993; Kolata 1989; Lumbreras y Amat 1968; Mujica 1985; Ponce 1969; Wallace 1980).

Aunque contemporáneos, ambos estados fueron diferentes. Económicamente, Wari incrementó la producción agrícola construyendo terrazas de cultivo en las laderas de los cerros con un complejo sistema de irrigación que hacía posible el cultivo de maíz y otros productos (Browman y Bird 1978; Isbell 1977; McEwan 1989; Schreiber 1987b). Por otro lado, Tiwanaku en el altiplano necesitaba de terrenos llanos para implementar el cultivo papas y otros productos de altura, al mismo tiempo se dedicaban a la crianza de camélidos que a su vez utilizaban en caravanas para aprovisionarse de recursos procedentes de zonas distantes (Albarracín-Jordan y Mathews 1990; Browman 1980; Kolata 1986; Lynch 1983; Mujica et al. 1983).

La arquitectura imperial fue igualmente distinta. Tiwanaku enfatizó la construcción de los patios hundidos y terrazas masivas con adornos de mampostería, pasajes megalíticos e estelas imponentes (Bennett 1936; Manzanilla 1992; Ponce 1972; Posnansky 1945). Por el contrario, las construcciones Wari fueron raramente ornamentadas con piedras labradas, siendo más bien concentradas en grandes complejos hechos con paredes altas donde se encuentran múltiples galerías interiores, patios, corredores y cuartos (Benavides 1991; Bragayrac 1991; Conklin 1991; Czwarno 1989; Schreiber 1978).

Entre los límites conocidos para ambos estados, una amplia zona intermedia se encontraba libre de construcciones (Lumbreras 1974). En efecto, ni asentamiento de

residencia, ni centros administrativos fueron construidos por Wari o Tiwanaku a 100 Kilómetros de uno al otro, con una sola excepción en la cuenca del río Moquegua, en el sur del Perú. Allí, la importante colonización Tiwanaku del valle medio (1000 -1500 m.s.n.m.) se centró en el sitio de Omo, desde donde se canalizaron importantes recursos de la región hacia la capital del imperio durante la fase Tiwanaku IV (300 - 700 d.C.) (Goldstein 1989). Por su lado, Wari ocupó la parte superior del mismo valle aproximadamente hacia el 600 y 700 d.C., donde se construyó una serie de sitios en la cima de los cerros, canales de irrigación y terrazas de agricultura. El sitio que coronó esta colonización fue Cerro Baúl, un centro estatal establecido en la cima de la montaña más prominente de la región (Moseley et al. 1991).

El proyecto objeto de este informe, tenía como objetivos estudiar la naturaleza de esta capital colonial construida en la cima de un bastión natural. Los fechados de radiocarbono y de los estilos cerámicos presentes en el sitio indican que el sitio pertenece a la época 1B del período Horizonte Medio, durante la primera expansión del imperio Wari desde su capital en Ayacucho. Como una de las primeras colonias expansivas de la cultura Wari, Cerro Baúl representa un lugar ideal para estudiar el desarrollo de un imperio y la creación de los cánones imperiales que se encuentran representados en otros centros administrativos tardíos.

Adicionalmente, Cerro Baúl representa el único sitio donde Wari y Tiwanaku están muy próximos uno del otro. La interacción entre las colonias imperiales a este nivel pudieron haber afectado drásticamente el desarrollo de las dos entidades, desde que los dos imperios comparten los mismos iconos dominantes y la misma deidad principal. Una serie de modelos explicativos han sido propuestos para entender las relaciones imperiales entre ambas sociedades, desde aquellos que plantean a Tiwanaku como la única fuente de innovación iconográfica (Uhle 1945; Ponce 1969) hasta las que sugieren un desarrollo artístico complementario (Menzel 1964; Lumbreras 1974).

Otra hipótesis propone que un centro geográficamente intermedio desarrolló los conceptos que permitieron expandirse primero a Wari y luego a Tiwanaku (Cook 1985; Isbell 1984; Isbell y Cook 1987). Finalmente, también se sugiere que el comercio y el intercambio pueden haber provisto mecanismos de similitud en los estilos corporativos (Browman 1978; 1984; 1985), a la vez algunos investigadores han sostenido que la unificación imperial no fue lo que caracterizó el período Horizonte Medio, sino que más bien fue el comercio y el intercambio el que promovió una iconografía compartida entre las numerosas y florecientes culturas independientes (Shady 1982; 1989).

Cerro Baúl tiene la capacidad de brindar una perspectiva única para evaluar estas propuestas acerca de la interacción Wari-Tiwanaku. Se trata del único sitio de esta clase donde una interacción directa entre los dos puestos de avanzada colonial puede ser arqueológicamente probada. Mientras numerosos estudios han enfocado la iconografía de los artefactos de varias excavaciones en sitios Wari y Tiwanaku (Cook 1983), sólo Cerro Baúl puede ayudar a entender estas interrelaciones basado en evidencias arqueológicas de interacción directa.

2. Descripción geográfica del área de estudio

El sitio de Cerro Baúl está ubicado en el distrito de Torata unos 12 kilómetros de

la ciudad de Moquegua, en el Departamento de Moquegua (Fig. 1). Ocupa la cima de una meseta que se localiza a 600 metros encima del piso del valle, entre los ríos Tumulaca y Torata, ambos tributarios del río Moquegua. La elevación máxima del sitio es de 2,590 metros sobre el nivel del mar y su ubicación en base a las coordenadas UTM al datum WGS84 es: 8'107,015 N y 302,000 E. Este corresponde al punto central y más alto del sitio, el cual también sirvió como marca geodésica para los trabajos de levantamiento realizados en 1993. Las coordenadas de nuestras excavaciones también fueron definidas con relación a este punto.

3. Trabajos anteriores (antecedentes)

Las primeras descripciones arqueológicas del sitio se realizaron en los primeros años de la década de los ochenta. En este sentido se debe mencionar el trabajo pionero de Lumbreras, Mujica y Vera (1982), quiénes visitaron el sitio e identificaron la ocupación Wari en el sitio. Poco después, el Programa Contisuyo llevó a cabo un trabajo preliminar que comprendió el reconocimiento y la elaboración de un plano general del sitio. Notable es el trabajo de Watanabe, de Feldman, y de Moseley.

En 1989, Robert Feldman obtuvo un permiso para realizar excavaciones en Cerro Baúl. Los trabajos de Feldman constituyen la primera excavación arqueológica en el sitio. Sus estudios se concentraron en dos áreas ubicadas en el lado Este del sitio que fueron designados como las Unidades 1 y 2 (ver fig. 2). Los resultados de los estudios de Feldman indican que la Unidad 1 conformaba una estructura de tipo ceremonial donde se habrían desarrollado eventos rituales con alto consumo de chicha. Asimismo, dentro de esta unidad Feldman encontró evidencias para sostener que al momento del abandono de la estructura excavada se rompieron muchos objetos de cerámica Wari y seguidamente ocurrió un incendio. Dos fechas radiocarbónicas obtenidas en esta unidad arqueológica indican que esto ocurrió entre: 780-1030 d.C. y 550-690 d.C, fechas con 2 sigmas de calibración (Moseley, et al., 1991).

En Unidad 2, una estructura en el lado norte del sitio, Feldman encontró los restos de un sector que presentaba evidencias de una ocupación doméstica, donde se destaca la presencia de fogones, restos botánicos y óseos. A la luz de estas evidencias, Feldman sostiene que esta parte del sitio correspondería a un sector habitacional dedicado a labores domésticas. En esta Unidad Feldman obtuvo dos fechados radiocarbónicos: 566-770 d. C. y 650-890 d. C. con 2 sigmas de calibración.

En 1993, Feldman regresó a Cerro Baúl con fondos proporcionados por la Fundación Kaplan al Dr. Michael Moseley. El objetivo de este proyecto era hacer un plano detallado del sitio y de su vecino, Cerro Mejía, también de filiación Wari. El equipo de este proyecto estuvo conformado por los arqueólogos Patrick Ryan Williams (a cargo de los trabajos de levantamiento) y Johny Isla C. (como director del campo). Richard Fried, un estudiante de la Universidad de Dartmouth también participó en los trabajos de campo. El proyecto cumplió sus objetivos al elaborar mapas detallados de Cerro Baúl y Cerro Mejía (Isla 1993).

En 1995, el sitio fue documentado como parte del catastro realizado por Bruce Owen en el parte superior del drenaje de Moquegua. El catastro de Owen (1993) confirmó la presencia de la cultura Wari en el sitio, pero plantea la posibilidad de una

ocupación más tardía del sitio durante el Período Intermedia Tardío perteneciente a la cultura local conocida como Estuquiña. Durante estos trabajos, en las faldas de Cerro Baúl se identificaron otros dos sitios de filiación Wari: Pampa del Arrastrado y lo que llamamos Cerro Baulcito. En total, los sitios conocidos de la cultura Wari en la parte superior del drenaje de Moquegua ahora son seis: Cerro Baúl, Cerro Mejía, El Paso, Cerro Petroglifo, Cerro Baulcito y Pampa del Arrastrado (Owen 1993).

En 1996, los campos agrícolas y el canal ubicado en las faldas del sitio y sus alrededores fueron objeto de un estudio como parte de un proyecto de investigación de la infraestructura agrícola de la zona dirigida por Patrick R. Williams (1997).

En 1997, un proyecto de excavación en la cima de Cerro Baúl, dirigido por Dr. Williams y co-dirigido por Johny Isla C. realizó trabajos en el complejo arquitectónico de la cima, específicamente en la estructura en forma de D (denominado unidad 5), dos áreas en el sector de plazas grandes con recintos asociados en el centro del sitio (unidades 3 y 6), una ampliación de la unidad 1 donde Feldman excavó en 1989, y en el área sin arquitectura superficial donde se encontró un conjunto de 92 puntas de obsidiana durante el proyecto de levantamiento en 1993.

4. Lista de Participantes y sus funciones permanentes y eventuales

El grupo de personas que participó en los trabajos arqueológicos del Proyecto Arqueológico Cerro Baúl 1998 estuvo integrado por las siguientes personas:

Dr. Patrick Ryan Williams (Universidad de Florida)

Director del proyecto. Encargado de dirigir y coordinar los trabajos de campo y gabinete, así como la redacción de informes y publicaciones.

Johny Isla Cuadrado, Arqueólogo (Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, INDEA)

Co-director del proyecto. Encargado de dirigir y coordinar los trabajos de campo y gabinete, así como la redacción de informes y publicaciones. Bajo su responsabilidad estuvo el control y registro de la unidad 8.

Donna Nash, M.A. en Arqueología (Universidad de Florida)

Arqueóloga de campo. Encargada de supervisar las excavaciones de la unidad 2 y las calas 1 y 5.

Antonio Gamonal M., Arqueólogo (Pontificia Universidad Católica del Perú)

Arqueólogo de campo. Tuvo a su cargo la supervisión las excavaciones en la unidad 7.

Juan Carlos de la Torre., Lic. en Arqueología (Universidad Nacional Mayor de San Marcos)

Arqueólogo de campo. Tuvo a su cargo la supervisión las excavaciones en la unidad 3.

Kenneth Sims, Arqueólogo (Universidad de Florida)

Arqueólogo de campo. Encargada de supervisar las excavaciones de la unidad 2 y las calas 2, 3, y 4 y 5.

Ernesto Lazaro, Arqueólogo

Arqueólogo de campo. Encargada de supervisar las excavaciones de la unidad 2.

David Mead, Arqueólogo (Universidad de Florida)

Asistente de Campo

Robert Derrick, Arqueólogo (Universidad de Florida)

Asistente de Campo

Gabriel Rimachi, Estudiante en Arqueología (Universidad Nacional Mayor San Marcos)

Asistente de Campo

Moises Rios, Estudiante en Arqueología (Universidad Nacional Mayor San Marcos)

Asistente de Campo

Sheyla Melgar, Estudiante en Arqueología (Universidad Nacional Mayor San Marcos)

Asistente de Campo

Leonardo Izarra, Estudiante en Arqueología (Universidad Nacional Mayor San Marcos)

Asistente de Campo

5. Duración del proyecto

Los trabajos del proyecto tuvieron una duración de dos meses. Desde el mes de agosto hasta el mes de setiembre de 1998, dividido en dos etapas principales: trabajos de campo y trabajos de gabinete. Los trabajos específicos de campo se iniciaron el 3 de agosto y terminaron el 5 de setiembre de 1998. Los trabajos de gabinete tuvieron una corta duración de dos semanas en el mes de setiembre. En este lapso se realizó un breve análisis de los materiales y se procesó la mayor parte de la documentación obtenida en los trabajos de campo, aunque queda pendiente el análisis más detallado de cada uno de los materiales recuperados en las excavaciones.

6. Procedimientos y medios de registro usados en los trabajos de Excavación

Las excavaciones se realizaron en 2 unidades nuevas (unidades 7 y 8) y en las unidades 2 y 3 de a modo de excavación en nuevos ambientes. Estas unidades de excavación fueron establecidas en diferentes sectores del sitio sobre la base de los rasgos arquitectónicos, los cuales han sido seleccionados arbitrariamente de acuerdo a los objetivos del proyecto. Para mantener un mismo sistema de numeración para las unidades, seguimos el orden numérico establecido por los trabajos de Feldman (1989) y Williams y Isla (1998), quienes excavaron en las unidades 1 hasta 6; en este sentido, las nuevas unidades excavadas por nuestro proyecto son: 7 y 8. Cada unidad comprende recintos o unidades arquitectónicas que pueden ser divididas arbitrariamente en secciones y se puede considerar ampliaciones (como en el caso de la unidad 1 excavada por Feldman).

Para un mejor control de los materiales (en el caso de excavaciones de recintos completos), las unidades tenían un sistema de cuadrículado cuya unidad mínima era de 1 m². Este sistema de numeración empieza en la esquina sur-oeste de la unidad (con la

cuadrícula 1) y sigue al este. La siguiente columna de cuadrículas procede de oeste a este un metro al norte de la línea original. En el caso de las unidades definidas por muros visibles (todas las Unidades excavadas en esta temporada), éstas fueron orientadas a un norte arbitrario que corresponde con la orientación de los muros principales de dichas unidades arquitectónicas.

Las excavaciones se hicieron siguiendo las capas naturales. Estas capas representan la estrategia de control vertical de procedencia. En el caso de capas bastante gruesas, éstas eran excavadas en base a niveles arbitrarios de 5 o 10 cm. para tener un mejor control de los materiales. Casi toda la tierra excavada de las capas fue pasada por una zaranda de 0.25 pulgadas, salvo las muestras de tierra de cada capa que era tomada para flotación. En capas de relleno y de derrumbe de los muros no se utilizó la zaranda.

El registro y documentación de las excavaciones se hizo mediante el uso de una “ficha de excavación” (ver Apéndice 1) donde se consignó todos los datos referentes al sitio y la unidad excavada, la capa -o rasgo- excavado, así como una descripción de sus componentes, los materiales asociados y su filiación cultural. Dibujos de planta y perfiles, así como un detallado registro fotográfico (diapositivas y fotos en Blanco y Negro) complementan la documentación de cada unidad. También se realizó una documentación gráfica mediante el uso de vídeo.

7. Medios de protección y conservación

Uno de los problemas principales que tiene el sitio de Cerro Baúl es que, debido a su condición de Apu (cerro sagrado para las poblaciones de la región), mantiene un régimen de visitas muy importantes para personas que van a realizar “pagos” o rituales que, debido a la falta de control e información, llegan a afectar de manera directa las construcciones arqueológicas. En algunos casos la situación es bastante grave y ya muchas estructuras están siendo dañadas irremediamente debido a que los materiales de los muros están siendo utilizados para “construir” las representaciones deseadas por los peregrinos. En este sentido, la posibilidad de destrucción del sitio ahora y en el futuro es permanente, por ello se hace necesario unir esfuerzos para concienciar a la población local y visitantes foráneos sobre la importancia que tiene el sitio como monumento arqueológico sin afectar la tradición que los lleva a realizar la devoción que Cerro Baúl tiene como Apu de todo el extremo sur del Perú.

Se espera en el futuro desarrollar un plan para la conservación y puesta en valor del sitio, labor que se debe llevar a cabo en estrecha colaboración con las autoridades locales, del distrito de Torata, de la provincia de Mariscal Nieto, del Departamento de Moquegua, y del Instituto Nacional de Cultura - Filial Moquegua. El proyecto colabora en la labor de concienciación mediante la difusión de sus trabajos en charlas y conferencias con la población local. Como parte de la difusión de los trabajos arqueológicos en la temporada 1998 al público local, realizamos una exposición fotográfica en las plazas de armas de Moquegua y Torata sobre las excavaciones de 1997 y la conservación y protección del sitio bajo los auspicios del Museo Contisuyo. La exposición tuvo mucho éxito, y esta programado una versión revisada para este año.

En el caso de las excavaciones, al final de los trabajos cada una de las unidades fueron rellenadas con los mismos materiales extraídos durante su excavación. En este

sentido, se procuró rellenar las superficies cercanas a los muros o paredes que se encontraban en las excavaciones con materiales más finos y seleccionados. Debido a la corta duración de las excavaciones no fue necesario establecer ningún sistema de vigilancia en el sitio.

Hemos entregado como parte de este informe el plano de la delimitación del complejo arqueológico de Cerro Baúl, su memoria descriptiva, y ficha técnica del sitio a fin que los inscriba en el Margesi de Bienes Nacionales del Estado.

8. Ubicación actual de las colecciones

Todos los materiales recuperados durante las excavaciones del proyecto Cerro Baúl han sido cuidadosamente ordenados en cajas según el tipo material (cerámica, lítico, huesos, botánico, etc.) y luego, previa coordinación con las autoridades de Instituto Nacional de Cultura - Filial Moquegua, depositados en calidad de custodia en los ambientes del Museo Contisuyo. Al final de este informe se adjunta una copia del Inventario de los Materiales recuperados en esta temporada (ver Apéndice II).

9. Estudio y conservación de los materiales

Los materiales recuperados durante las excavaciones comprenden básicamente de fragmentos de cerámica y en menor cantidad artefactos líticos (principalmente puntas de obsidiana), restos botánicos, material óseo de animales y otros. Todos estos materiales han sido lavados o limpiados de acuerdo a su naturaleza y catalogados con sus respectivos datos de procedencia. La mayoría de estos materiales sólo han sido descrito brevemente pero aún queda pendiente realizar un análisis detallado de los mismos.

Finalmente, todos los materiales fueron luego colocados en bolsas de plástico junto a una etiqueta que contiene los datos de su procedencia y almacenados en el Museo Contisuyo de la ciudad de Moquegua. En la próxima temporada se prevé realizar el análisis de la cerámica y material lítico con el consorcio de especialistas en el tema.

SECCION II

10. Descripción de las Excavaciones

En esta temporada excavamos en dos unidades nuevas, más trabajos adicionales en dos unidades previamente investigadas (Fig. 2). Realizamos también la excavación de 5 calas de 2 x 1 metros, uno con ampliaciones, para definir los límites del sitio y la naturaleza de las terrazas domésticas en el parte norte del sitio.

Como se indicó antes, las excavaciones de las diversas unidades se hicieron en base a capas naturales y si era necesario se incluían niveles arbitrarios. Esto último ocurría sólo si la capa tenía más de 30 cm. de grosor. En general, el sitio se encuentra caracterizado por una capa superficial, designado con la letra "S", que se compone básicamente de arena-tierra semi-compactada y restos caídos de los muros después de 1600 d.C. Más abajo se encuentra la capa "A", la cual corresponde a los depósitos de ceniza volcánica acumulada después de la erupción del volcán Huayna Putina ocurrida en

el año 1600 d.C. La capa A separa los depósitos históricos de los depósitos prehistóricos en el sitio. La capa B usualmente comprende un grueso estrato correspondiente al derrumbe de los muros. Las siguientes capas: C, D y E varían según el contexto.

10.1 Excavaciones en las Calas (2 x 1 m ubicadas afuera del centro arquitectónico de la cima)

EXCAVACIONES EN LA CALA 1

por Donna Nash

Cala 1: Cala 1 midió 1 por 2 metros y estaba ubicada en una de las terrazas domésticas más bajas a lo largo del sendero actual a Cerro Baúl. Esta cala fue asociada con el punto 435, el cual fue usado como el dato. Las excavaciones mostraron tres superficies de pisos, y la más reciente de ellas parece haber tenido una variedad de restos culturales domésticos en su contexto original. La cala estaba localizada en el rincón sudeste de la superficie de la terraza y estaba asociada con dos paredes. La pared posterior, o sea el muro de retenimiento que comparte la parte posterior de la estructura, parece haber tenido una banqueta u otro tipo de superficie elevada que midió casi 40 centímetros máximos de ancho. Un rasgo en forma de un hoyo que se encuentra junto a la banqueta en el rincón nordeste de la excavación contenía tres piedras bolas.

Cala 1 fue expandida dos metros al sudoeste a lo largo de la pared formando una unidad en forma "L" y mostrando más del piso más reciente. La cantidad de ceniza y vasijas quemadas sugiere que un fogón tal vez existió en esta área, lo que permitiría fechar la ocupación. Tres rasgos de ceniza se mostraron y fueron recolectados en parte como muestras de zaranda fina por la predominancia de semillas carbonizadas en tales rasgos. También asociados con los rasgos de ceniza fueron más vasijas quemadas, dos fragmentos de keros, y muchas herramientas expedientes de líticos. Fragmentos diagnósticos de cerámica muestran unos estilos del Horizonte Medio que requerirán reconstrucción y análisis detallado para interpretarlos.

EXCAVACIONES EN LA CALA 2

por Kenneth Sims

La unidad de excavación Cala 2 estaba localizada en la cima del Cerro Baúl, a la parte oeste de la cumbre. Esta región fue escogida para la investigación, por su falta de rasgos superficiales de restos arqueológicos. Para entender mas completamente el desarrollo cultural de toda la superficie de la cima de Cerro Baúl, calas 2 y 3 fueron puestas en estas regiones aparentemente estériles.

La cala 2 era de un tamaño de 1m por 2m., con una orientación al norte por el borde mas largo de la cala. En la superficie, no se encontró artefactos arqueológicos. Predominantemente, la superficie sola estaba cubierta de piedras de menos de 5 cm de tamaño.

Capa A: La primera capa (estrato A) estaba compuesta de ceniza volcánica, mezclado con tierra de la misma apariencia a la de la superficie.

Capa B: La próxima capa (estrato B), estaba compuesta de inclusiones de rocas y pequeños raíces. No se encontró artefactos culturales. La profundidad máxima de la

unidad fue 37.4 cm bajo superficie.

EXCAVACIONES EN LA CALA 3 por Kenneth Sims

La estratigrafía y contenido cultural de la cala 3 fue similar a la previa cala. El diseño de cala 3 era una unidad de 1m por 2m, con el lado más largo orientado hacia el norte. La superficie no tenía rasgos de artefactos culturales, su contenido estaba compuesta de un poco de vegetación.

Capa A: La primera capa (estrato A) estaba compuesta de ceniza volcánica mezclado con sedimentos de superficie. Esta capa tenía algunas inclusiones de piedras.

Capa B: Siguiendo, la capa 2 (estrato B), fue un depósito puramente de ceniza volcánica, sin inclusiones de piedra ni vegetación.

Capa C: La última capa (estrato C) estaba compuesta de tierra estéril, sin rasgos de artefactos culturales. La profundidad máxima de esta unidad llegó a 37.5cm bajo la superficie. La diferencia de esta cala, con la número 2 es donde está situado en la superficie de la cumbre de Cerro Baúl. Esta cala se colocó en la región donde se veían muchas depresiones en el terreno. La idea era comprobar o no el uso de estas depresiones. Con la falta de un piso alineado de piedras, uso de estas depresiones para alojar agua no puede ser probable. La única conclusión, es si las depresiones no son naturales, es que el material sacado fue utilizado para la construcción de las paredes de la cima.

EXCAVACIONES EN LA CALA 4 por Kenneth Sims

La cala 4 fue situada en las faldas de Cerro Baúl, para entender el contexto y ocupación de las terrazas encontradas que rodean el sitio. Una cala de 1m por 2m fue orientada por el lado más largo al oeste a 56 grados 10 minutos.

Capa S: Las colecciones de la superficie fueron recogidas, e identificados mayormente como Estuquiña. Esta clasificación fue posible por la alteración de la superficie de la cerámica Estuquiña con un pedazo de tela o cuerda. Siguientemente, se encontró una delgada capa de ceniza del volcán, mezclada con la tierra de superficie. La unidad fue dividida en dos cuadrículas, y muestras de tierra fueron tomadas en cada metro cuadrado, para cada capa expuesta. La formación de pisos no fue encontrada para definir las capas, pero evidencia de diferentes instantes de acumulaciones de tierra por efectos posiblemente de derrumbes fue el marcador para los diferentes niveles.

Capa A: Usando la estratigrafía natural, la capa mostró tener acumulaciones de cerámica, conchas, huesos, líticos y rasgos de carbón.

Capa B: No se encontró rasgos distinguibles, solamente se encontró pedazos de cerámica, hueso y tierra carbonizada.

Capa C: Interesantemente, en la capa C se encontró acumulaciones de ceniza volcánica, también con muestras de cerámica Estuquiña. Por seguro, la evidencia de ceniza y cerámica es del mismo tipo que de la superficie, indicando que esta terraza fue muy susceptible a derrumbes. Estos derrumbes crearon depósitos de artefactos culturales, fuera de contexto original. La profundidad de la capa C fue 35.5cm.

Capa D: Esta capa estaba compuesta de material aparentemente depositado por derrumbe, haciendo que los artefactos culturales recuperados estuvieran fuera de contexto original.

Capa E: Esta capa repite lo de la capa anterior. La matriz de tierra estaba compuesta de acumulaciones de cerámica, huesos, líticos y carbón. Todo en poca cantidad.

Capa F: Acumulación de parches de ceniza de fogón, asociado con piedras grandes que lo rodeaban sugiere que esta capa era un rasgo de un apisonado cultural. Evidencia de cerámica también fue encontrada, pero su identificación fue difícil, por la falta de pedazos diagnósticos.

Capa G: Una formación similar fue encontrada en la capa G, lo cual fue dibujado a un detalle más exacto (dibujo milimétrico). Esta capa fue posiblemente una zona de ocupación, con restos de carbón y piedras formando un fogón.

Capa H: Como en previas capas intermedias, evidencias de cerámica, huesos, y carbón, todo en poca cantidad se encontró en el nivel.

Capa J: Esta capa fue la última capa encontrada, a una profundidad de 111.0cm bajo superficie. Se determinó que no había más depósitos, porque se llegó a la roca madre de la terraza.

Rasgos culturales fueron evidentes hasta llegar a la roca madre. Las dos conclusiones son que esta terraza fue muy susceptible a los efectos de erosión y redepositación desde un comienzo, formando una base de artefactos culturales para sus ocupaciones más tardías, o que las primeras ocupaciones son indistinguibles por la falta de pisos intactos, y deposiciones que alcanzaron a tolerar los efectos de la erosión. No hasta las capas F y G, se encuentran zonas de ocupación distinguible

EXCAVACIONES EN LA CALA 5

por Donna Nash

Cala 5 era un perfil erosionado de una de las terrazas domésticas más bajas a lo largo del sendero actual a Cerro Baúl. El perfil fue limpiado y documentado, después de que la una cala de un metro por 25 centímetros fue excavado para determinar la profundidad del depósito cultural y localizar una capa estéril.

Este perfil mostraba como se construyó la terraza doméstica. Una capa de piedras pequeñas fue echada sobre el estrato natural de roca madre. La siguiente capa de 10 a 15 cm constaba de grava pequeña que no incluyó ningunos restos culturales evidentes. El piso de ocupación medía 10 cm de grueso y tenía una textura arcillosa y ceniza con un poco de grava presente. Este piso inferior fue cubierto con una mezcla oscura de ceniza de 5-8 cm de grueso, lo cual parece haber sido un basural o una capa depositado para preparar la superficie al construir el piso más reciente. Este segundo piso fue construido de una manera similar al primero, con una capa inicial de grava seguida por una superficie de ocupación con textura fina entremezclada con partículas de grava fina (que medían menos de 1 cm de dimensión). Asociados con el segundo piso fueron unos materiales culturales incluso un fragmento de cerámica, un hueso, y unos pedazos de carbón.

La próxima capa en la superficie actual es de ceniza volcánica, la que es común en esta área y representante de la erupción de Huayna Patina alrededor de 1600 d.C., y era muy escasa y arenosa. Había pocos artefactos en la superficie y las que estaban, provenían de las terrazas de arriba por causas de derrumbe. Ningunas de las cerámicas eran de tipo diagnóstico, y no había pedazos de carbón, sutiles para fechados. Sin

embargo se pudo identificar en este perfil dos apisonados de habitación y dio información para mejor entender la naturaleza de construcción y reconstrucción de terrazas.

10.1 EXCAVACIONES EN LA UNIDAD 2

por Ernesto Lazaro, Patrick Ryan Williams, y Kenneth Sims

La unidad 2 se ubica al norte del complejo arquitectónico, la cual se compone de plazas pequeñas con estructuras de material vegetal de acuerdo con el Dr. Robert Feldman, quien excavo la mayoría de este complejo en el año 1989.

Nuestra investigación se concentró en realizar excavaciones solo en el área denominada ampliación A, con la finalidad de entender mejor los contextos que encontró Feldman y aumentar la muestra excavada de este sector domestico. Esta área consistía en una plaza de 5 por 5 metros delimitada por muros de piedra en tres lados, y una terraza de contención en el lado norte del área excavado por Feldman (ver fig. 3). La unidad esta localizado en las áreas de la cima, identificada como zona artesanal/ domestica de Cerro Baúl. El propósito de la excavación fue ayar evidencia que daría a luz un mayor entendimiento sobre las zonas fuera de las zonas administrativas de Cerro Baúl. El tamaño de la unidad era 5m por 7m, con una pared que cruzaba la unidad al quinto metro del lado mas largo, formado una unidad de 5m por 5m. La misma metodología de excavación fue empleada en esta unidad, involucrado la división de la unidad en cuadrículas. Con esto, a cada cuadrícula se le extrajo muestras de tierra para la revisión por un especialista a una fecha mas tarde.

En el caso de las cuadrículas 2 y 3 hay que resaltar que se hallaron rocas trabajadas. La primera entre las cuadrículas 2 y 3 (en el cuaderno de campo dice cuadrícula 3) ubicada de oeste a este a 26 cm. de la cuadrícula 3 y 30 cm. dentro de la misma, es decir, la línea que separa la cuadrícula 2 y 3 pasa muy cerca al centro de la roca, ahora, observando de sur a norte escasos 20 cm. lo separan de la cuadrícula 7 y 8.

Esta roca tiene forma casi rectangular, si bien hay dos lados cortos paralelos, los lados largos no lo son. Tienen la superficie pulida a manera de una mesa, los bordes visibles están trabajados dando una forma redondeada a las esquinas, el lado no visible está adosado al muro y cubierto en parte por la argamasa de este (ver dibujo 1 y 2). Sus medidas aprox. son 59 y 37 cm. Es posible que ésta roca sirvió como una mesa de trabajo para artesanos o tal vez como batán para moler granos aunque en este caso no se ve ninguna concavidad central.

La otra roca se encuentra en la cuadrícula 3 a 32 cm. de la cuadrícula 4 y 8cm. de la cuadrícula 8, tiene forma alargada y una superficie plana. Está puesta perpendicular al muro e intruye en él, el extremo visible está redondeado, sus medidas aprox. 22 x 14 cm., no imaginamos para que pudiera servir. Para la situación de las dos rocas no sabemos si su posición actual es la que ocuparon en su momento de uso.

ESTRATIGRAFIA

Capa S: es una tierra suave de color beige que cubre todo el recinto con escombros de piedras de arenisca propia de los muros caídos, en esta capa apareció

restos de material moderno (papel, plástico, etc.) y muy poca presencia de tuestos de cerámica.

Capa A: la tierra de ceniza volcánica de color plomizo que corresponde a los depósitos de la erupción del volcán Huaynaputina, la cual cubre completamente la unidad. Esta capa se presenta con mayor concentración en el centro del área excavada teniendo entre 40 a 50 cm. de espesor, mientras que a los lados es más delgada y alcanza entre 4 a 10 cm.; presentando intrusiones de bloques de piedra de arenisca (muy pocas). No se registró material cultural alguno. Esta capa es la que define los estratos históricos y prehistóricos.

Capa B: Capa B estaba compuesta de sedimentos de tierra, ceniza volcánica, piedras de las paredes derrumbadas, y un poco de cerámica. Se compone de piedras angulosas de diferentes tamaños, grandes y chicas, está junto a tierra de color beige, con textura granulosa, esta tierra es muy parecida a la que forma la argamasa de los muros. La tierra se encuentra compactada al parecer por efecto de las lluvias. Hay terrones de tierra quemada. Además todo está mezclado con algunos restos de carbón y cenizas. Los restos materiales culturales recuperados son fragmentos de cerámica llana, restos óseos (animal), cuarzo amarillo y rojo, crisocola, lapizlázuli, obsidiana, restos de molusco, semillas (frijol y molle) y ramitas quemadas; todo en poca cantidad.

Capa C: La capa C, estaba compuesta de varias descoloraciones de la tierra producida por quemadas. Capa C tenía acumulaciones de cerámica, huesos, alizadores, restos de obsidiana, semillas, y líticos. Observando un perfil dejado a una orilla de la pared, evidencia de quemadas múltiples fue identificado. Un mapa milimétrico fue echo de la capa C. El color de la superficie no es uniforme, a veces gris, a veces gris claro, esto es debido a la abundancia de material quemado, tiene textura granulosa y su compactación es suave a semi-compacta. En la superficie de esta capa se puede observar abundante ceniza y carbón en 80%, junto con material botánico que no están quemados totalmente, así como restos óseos (animal y humano), igualmente se halla mucha cantidad de fragmentaria quemada y/o impregnada con hollín, se identificó algunos fragmentos que pertenecen a una misma vasija. También hallamos artefactos de cantos rodados como alisadores sucios de ceniza y cantos rodados simples también con ceniza.

Se halla tierra de color anaranjado o marrón claro, pero en forma aislada no general y en poca cantidad. No hay terrones ni compactación que puedan decir fácilmente que aquí quemaron por mucho tiempo. Al excavar más abajo se halla fragmentos de argamasa de muro y cantos de tierra crema suelta (cal) y otros compactadas (caliche), junto con ripio, no es general, es por sectores. Esto está mezclado con ceniza en diferentes proporciones igualmente en forma dispersa.

Los restos de cenizas intruyen en la capa D, ósea, no es horizontalmente uniforme. Lo dicho arriba nos hace pensar que los restos carbonizados fueron vertidos o en todo caso la combustión fue rápida. Los restos materiales culturales son fragmentos de cerámica, restos botánicos (semillas, madera, tusa de maíz la mayoría quemadas y otras no identificadas), restos óseos animales (llama y conejo) restos óseos humanos al parecer del pie o de la mano, líticos (crisocola, lapizlázuli, cuarzo, obsidiana y otros no identificados), restos de molusco (*Choromytilus* y otros no identificados)

Se encontró un lente de abundante ceniza color gris oscuro, tiene una consistencia semi-compacta y en partes compacta, presenta rocas quemadas y conglomerados geológicos (muy pocos sin quemar), junto con fragmentos de cerámica quemada y restos botánicos igualmente quemados(hay una gran concentración de semillas). Al parecer esta zona quemada llamada lente 1 se hizo antes del muro central que va de este a oeste, pues evidencia que los restos quemados pasan por debajo del muro.

En este caso sólo se excavó lo que se veía y lo que abarcaba la cuadrícula. Hice un sondeo en el lado norte del muro hasta la cuadrícula 3 donde llegaba el lente y donde empezaba la desviación del muro, hasta ahí se observa que la ceniza va debajo. También observé el lado sur del muro a la misma altura del espacio abarcado por el lente y vi que no seguía por ese lado (pero esto sólo se comprobará excavando, pues sólo hice una limpieza para observar superficialmente). Cuando se excavó todo el lente se observa que la base tenía un color beige oscuro, es decir, la tierra estaba quemada y compacta; evidencia que nos dice que hubo combustión en el área. Los restos culturales recuperados son fragmentos óseos, botánicos (semillas), mica y tiestos.

Capa D: Capa compuesta en su mayoría por tierra granulosa de tonalidad anaranjada o sephia claro, tiene abundante grava, por lo que es granulosa. Su textura es semicompacta, también se observa piedras angulosas. Esta capa que empieza en los cimientos del muro tampoco es uniforme en su composición geológica, pues hay sectores donde existe una compactación de caliche a manera de un apisonado de color blanquecino o crema. En otros sectores está la cal suelta o en terrones mezclado con la grava.

La superficie de la capa D se expuso en todas las cuadrículas excavadas, pero sólo se profundizó por medio de un cateo hasta llegar a la capa estéril. Con relación a esta evidencia hallada, que es somera, podemos aventurarnos a decir que el componente de la capa D es un relleno utilizado para nivelar el terreno el cual fue puesto de manera indiscriminada, razón por la cual todos los componentes se encuentran mezclados y sin ningún orden. Hay sectores donde sólo se ve la tierra con grava de tonalidad anaranjada. Se recuperó carbón cerámica simple y restos óseos de camélidos y otro animal no identificado, todo en poca cantidad y disperso.

La Capa D también incluyó 4 intrusiones, nombrado 1 a 4. La intrusión 1 está compuesta por abundante ceniza, y materiales culturales quemados, la tierra presenta color gris y de textura suave. En realidad es ceniza en un 90 %. Se evidenció grava pero en cantidad mínima. Los materiales recuperados son restos botánicos quemados (semilla y carbón), restos óseos, restos líticos (puntas de obsidiana, fragmentos de lapizlázuli y crisocola), cerámica quemada.

La intrusión 2 está compuesta de ceniza con muy poca tierra, tiene color gris claro y textura suave. No se recuperó material cultural. La tercer intrusión está compuesta por tierra con grava en muy pequeña cantidad, tiene color gris debido a la ceniza incluida, su textura es muy granulosa. Se recuperó fragmentos de cerámica y restos líticos.

La intrusión 4 está compuesta por tierra mezclada con ceniza y algo de grava, color gris claro de textura suave. Se recuperó semillas quemadas, líticos, restos óseos y fragmentos de cerámica.

CONCLUSIONES

De acuerdo con los contextos de la unidad 2 y la deposición de materiales en una forma secundaria, las indicaciones que el uso último del área fue como un basural. La falta de un piso en la unidad indica que el área no fue utilizado como un área de actividad como encontramos en las otras excavaciones en este sector del sitio. Las lentes de ceniza y intrusiones que contenía restos de plantas, huesos, y cerámica rota apoya esta conclusión.

10.3 EXCAVACIONES EN LA UNIDAD 3

por Juan Carlos de la Torre

La unidad 3 se ubica al Sudoeste del complejo arquitectónico, la cual se compone de un gran patio rectangular en cuyo interior se ubican cinco recintos. Cuatro menores de forma rectangular completamente articulados en un eje de a dos, ubicados en la esquina Sudoeste del patio, denominados recintos A, B, C y D; y el último, un recinto mayor de forma rectangular ubicado en la esquina Noreste, el cual tiene una longitud de 13 m. en un eje de norte-sur, denominado recinto E.

Nuestra investigación se concentró en realizar excavaciones solo en el recinto E, con la finalidad de definir su función y cronología. Al final, debido a problemas de tiempo y de recursos, sólo excavamos la mitad o lado Sur del recinto y el espacio exterior que le corresponde hacia el patio, que fue denominado Area F.

RECINTO E (Lado Sur)

Inicialmente realizamos una cuadrícula de 4 por 6 metros llevando una enumeración correlativa cada metro cuadrado que va de Oeste a Este, con un total de 24 metros cuadrados, ubicando los primeros cuatro metros al Sur y los últimos cuatro al Norte. Las cuadrículas 1, 5, 9, 13, 17 y 21 en el eje Norte-Sur comprenden parte del muro Oeste del recinto, mientras que las cuadrículas 4, 8, 12, 16, 20 y 24 comprenden parte del muro Este (ver fig. 4).

ESTRATIGRAFIA

Capa S (Superficial): es una tierra polvorienta de color beige que cubre todo el recinto con escombros de piedras de arenisca propia de los muros caídos, en esta capa apareció restos de material moderno (papel, plástico, etc.) y muy poca presencia de tios de cerámica.

Capa A: viene a ser la tierra de ceniza volcánica de color plumizo que corresponde a los depósitos acumulados después de la erupción del volcán Huaynaputina, la cual cubre completamente la unidad. Esta capa se presenta con mayor concentración en el centro del área excavada teniendo entre 40 a 50 cm. de espesor, mientras que a los lados es más delgada y alcanza entre 4 a 10 cm.; presentando intrusiones de bloques de piedra de arenisca (muy pocas). No se registró material cultural alguno. Esta capa es la que define los estratos históricos y prehistóricos.

Capa B: corresponde a la capa de derrumbe prehispánico con una gran concentración de bloques de arenisca que han caído de los muros. Asimismo, se observa

tierra granulosa mezclada con terrones, de color beige a marrón claro, entre suelta y semicompacta por la presión de las piedras, sobretodo a los lados Este y Oeste relacionados a los muros, donde se da una mayor concentración -- entre 40 a 60 cm. de espesor- siendo más leve al centro del recinto -- entre 25 a 35 cm. Se observa una relativa presencia de tiestos de cerámica asociado al estilo Estuquiña, así como restos de carboncillos por toda la capa, en este nivel se logró definir mejor la cabecera de una banqueta que se encontraba adosado al muro del lado Este del recinto.

Capa C: después de retirar la capa de derrumbe (B), se llegó a un nivel libre de piedras, el cual marca probablemente el nivel donde ocurrió la caída de los muros. Se trata de una tierra granulosa mezclada con terrones, de color marrón oscuro, completamente suelta y con abundantes piedras menudas. Se observa la presencia de regular fragmentaria de cerámica respecto a la capa anterior así como una gran cantidad de carboncillos dispersos. La capa tiene un espesor irregular de 4 a 8 cm. En este nivel se logró definir otra banqueta adosada al muro del lado Oeste, de la cual solo quedan restos de esta en la esquina SO. Así mismo, se llegó a definir el acceso al recinto en el lado Oeste, el cual tiene un ancho de 60 cm. y también un lente de tierra plumiza (ceniza) en la cuadrícula 19, el cual tiene un diámetro de 30 cm.

Capa D (Apisonado): se compone de tierra granulosa de color beige a marrón-claro, semi-compacto y con piedras pequeñas, además de la presencia de carbones pequeños y tiestos de cerámica. Este apisonado aparece inmediatamente después de levantar la capa C, es sumamente delgada hacia el lado Oeste donde tienen un grosor de 2 a 3 cm. y de 4 a 8 cm. hacia el lado Este. Presenta una superficie ligeramente limpia e irregular, con áreas mejor conservadas (hacia el acceso) y completamente deterioradas (hacia el lado Oeste y Sur). En esta capa se logró definir mejor el lente de tierra plumiza que aparece en la capa anterior y que se encuentra cortando el apisonado en forma de un leve hoyo. Asimismo, casi al centro del área excavada aparece un hoyo intrusivo desde los niveles superiores cortando el apisonado. Hacia el lado Sur aparece un pequeño corte que permite observar un aparente piso (capa E).

Capa E (Piso 1): presenta una superficie irregular con un desnivel que va de Este a Oeste, con presencia de restos orgánicos adheridos (carbones, huesos y moluscos fragmentados), sobretodo hacia el lado Norte de la unidad. Su estado de conservación es regular, está mejor conservado que el apisonado y además presentó un contexto de tres pequeños fogones alineados en un eje N-S hacia el lado Oeste de la unidad, los cuales fueron asignados como Rasgo 1 y denominados de Norte a Sur como fogón (a), (b) y (c). Estos fogones presentan un diámetro variable entre 30 y 40 cm. y se encuentran intruyendo ligeramente el piso (unos 6 cm.). Contienen básicamente pequeños carbones cubiertos completamente de ceniza color plumizo (solo se excavaron los fogones a y b, de donde se tomaron muestras para fechado por C14). Por su dimensión y composición estos fogones estarían relacionados a un contexto ritual previo al abandono del lugar.

Por otro lado, hacia el centro de la unidad se identificó el cimiento de un muro desmontado en un eje E-O, el cual tenía un ancho de 50 cm. y que el piso intenta cubrir. Uno de los fogones -- el (c) -- se encuentra sobre la cabecera del cimiento. Adicionalmente, en este piso se realizó una pequeña cala (#1) hacia el lado Norte del muro desmontado E-O, donde el piso alcanza un grosor de 4 cm. En esta cala se encontró una tierra arcillosa de color gris a marrón oscuro, compactada con piedras

angulares pequeñas, debajo de la cual sigue un nivel de tierra semi-compacta de color marrón-oscuro mezclado con restos orgánicos (pequeños carboncillos), el cual parece ser un relleno dispuesto para acondicionar el piso sobre la capa natural.

Finalmente, Capa F (Piso 2): se presenta sólo al lado Sur del cimiento de muro E-O, presentando una superficie en desnivel que va de E a O. Se encuentra ligeramente bien conservado, sobre el cual se levantaron las banquetas E y O. Hacia la esquina NO (en el área que se presenta el piso) se identificó una “zona de combustión o quema” que fue asignado como Rasgo 2. Este no presenta mayor acondicionamiento sobre el piso y alcanza un diámetro de 70 a 90 cm., compuesta por tierra granulosa de coloración gris (quemada) con gran cantidad de carbones (de donde se tomó una muestra para fechado) y piedras angulares pequeñas, además de fragmentos de cerámica con indicios de quema. Al Sur del Rasgo 2, aparece una compactación de tierra quemada de coloración rojiza y en la esquina SE, un desnivel o depresión del piso, donde realizamos una pequeña cala (#2) que permitió definir el grosor del piso; el cual alcanza hasta 4 cm. y se compone de una tierra arcillosa compacta de color beige a marrón claro mezclada con pequeñas piedras angulosas. Hay muy pocos fragmentos de cerámica, sin embargo hallamos sobre su superficie -- en la cuadrícula 10 -- una aguja de cobre.

De ambos pisos (1-capa E y 2-capa F) se recogieron muestras del centro de cada cuadrícula para hacer análisis de fosfato.

AREA F

La unidad de excavación denominada Area F corresponde al espacio externo (Oeste) del recinto E, donde se estableció una cuadrícula de 2 por 6 m. con una enumeración correlativa de Oeste a Este, paralelo a los muros del recinto E, donde las cuadrículas 2, 4, 6, 8, 10 y 12 forman parte del doble muro Oeste de dicho recinto. La finalidad de la excavación en este lugar fue tratar de definir la relación estratigráfica entre el espacio interior y exterior del recinto, observando la secuencia de pisos y la probable continuación del muro desmontado E-O.

ESTRATIGRAFIA

Capa S: viene a ser la tierra suelta y polvorienta de color beige con abundantes bloques de piedras de arenisca propia de los muros caídos, con presencia de material moderno.

Capa A: corresponde a la capa de ceniza volcánica con intrusiones de piedras de arenisca y tiestos de cerámica, los cuales se presentan mayormente en la superficie de dicha capa, especialmente en lado Este relacionado al muro Oeste del recinto E

Capa B: al igual que las capas anteriores, se halla en similar correspondencia con las capas encontradas al interior del recinto. Esta capa presenta una tierra granulosa entre suelta y semi-compacta de color marrón claro, que alcanza un mayor espesor hacia el lado Este (entre 15 a 24 cm.) y disminuye drásticamente hacia el lado Oeste (entre 6 a 8 cm.). Presenta terrones y bloques de piedra de arenisca propia de los muros. Entre el material cultural se encuentran algunos pocos tiestos de cerámica, fragmentos de huesos

de animal (grandes y en mayor cantidad con relación a los hallados al interior del recinto) y carbones pequeños dispersos.

Y finalmente, Capa C (Piso): presenta una superficie bastante uniforme que se encontraba en mal estado de conservación, con presencia de restos de carbonillos dispersos en superficie. No se encontró ningún tipo de material cultural. Se practicó una pequeña cala (#3) al lado Sur, al exterior de la unidad, que permitió observar una capa de tierra granulosa semi-compacta de coloración marrón oscuro con presencia de pequeñas piedras angulares, la cual alcanza un espesor variable entre 10 y 14 cm., la cual se disponía sobre la capa natural. En la superficie de dicho piso se logró definir la continuidad del muro desmontado E-O, el cual es visible por la presencia de un alineamiento de piedras en el mismo eje, donde también se observa una grada hacia el acceso del recinto E, acondicionada por piedras medianas (20 a 16 cm.) con un ligero mortero de barro. Este piso estaría relacionado al momento de uso del piso 1 del interior del recinto. Al igual que los pisos anteriores, aquí también se tomaron muestras de suelo para análisis de fosfato, en este caso se recogieron las muestras de las esquinas SO de cada cuadrícula.

CONCLUSIONES

De acuerdo al análisis estratigráfico y las evidencias encontradas proponemos 3 posibles “momentos de ocupación”, que afectan al recinto E y su probable función:

La primera ocupación corresponde a la presencia de la capa F (Piso 2), asociado al muro desmontado E-O, donde el piso sólo se presenta al lado Sur del muro mencionado. Este piso y la orientación del muro no presenta correspondencia alguna con el momento de construcción y ocupación del recinto E

El segundo momento se encuentra asociado a la capa E (Piso 1) y viene a corresponder a la ocupación propia del recinto E. Al parecer este momento marca el cambio brusco en el uso de los espacios y se configura una nueva distribución arquitectónica en Cerro Baúl. Se observa una remodelación de los espacios que se hace evidente con el desmontaje de las estructuras anteriores. Se observa la construcción de un recinto con banquetas adosadas a los muros con probable función doméstica y de habitación destinada a un determinado grupo de personas.

La tercera ocupación corresponde al momento de abandono del lugar, asociado a la capa D (Aplazado); el cual “sella” los pequeños fogones (Rasgo 1) antes del abandono del mismo, dejando el recinto limpio.

En cuanto al Area F, el Piso 1 (Capa C) estaría asociado a los dos últimos momentos que afectan al recinto E (uso y abandono del lugar) con la presencia de un solo piso acondicionado sobre capa natural.

10.4 EXCAVACIONES EN LA UNIDAD 7

por Antonio Gamonal M.

La unidad 7 se ubica al NE de la parte central arquitectónica del sitio, cerca a la unidad 2 excavada por Robert Feldman en 1989, dentro de un sector con aparente

función doméstica. Este sector presenta una fuerte pendiente hacia el Este, razón por la cual es común observar estructuras aterrazadas a diferentes niveles de altura. Así, la unidad 7 se encuentra a un nivel superior respecto a la unidad 2.

El objetivo de la excavación fue registrar al menos una unidad arquitectónica completa, así como las evidencias de actividades realizadas al interior de la misma. Por tal motivo, la unidad abarcó inicialmente un área de 7X6 mts. , definida por la presencia de cabeceras de muros que aparecían en superficie, los cuales aparentaban definir el interior de un recinto completo. Luego de la excavación de esta área se ampliaron 3 mts. hacia el Este y 0.60 mts. hacia el sur, por lo que el área final de la unidad fue de 7.6 x 9 mts.

La orientación de la unidad se hizo de acuerdo a la orientación del muro Este, el cual ya aparecía relativamente bien definido en superficie, presentando un eje Norte - Sur, con algunos grados de desviación respecto al norte magnético.

A fin de obtener un mejor control de la procedencia de los materiales excavados, la unidad tenía un sistema de cuadrículas de 1 x 1 m., numerados a partir de la esquina SW de la unidad hacia el Este, obteniéndose una primera fila de cuadrículas; la siguiente fila estaría 1 m. al norte de la primera, continuando la numeración de Oeste a Este, y así sucesivamente. En el caso de la unidad 7, donde se registraron 2 recintos completos, cada uno tuvo su propio sistema de cuadriculación. (Del 1 al 42 para el Recinto A, y del 1 al 21 para el Recinto B; ver fig. 5)

Las excavaciones se efectuaron siguiendo las capas naturales. Las capas excavadas por debajo del nivel de derrumbe de muros fueron pasadas por una zaranda de 0.25 pulgadas, excepto por las muestras de tierra recolectadas para flotación. En el caso de los pisos, se tomaron muestras del mismo de la esquina SW de cada cuadrícula, para el caso del Recinto A, y de la parte central de cada cuadrícula, para el caso del Recinto B.

El registro y documentación de las capas excavadas se hizo en fichas de excavación donde se consignaron los datos referentes a los componentes naturales y culturales de cada capa. El registro gráfico se realizó por medio de dibujos de planta en escala 1/20 y 1/50, fotografías (a color y en diapositivas) verticales y oblicuas, así como mediante el uso eventual del vídeo.

Las excavaciones en la unidad 7 han permitido definir varios espacios y elementos arquitectónicos, los cuales fueron excavados y registrados independientemente. Antes de pasar a describir la estratigrafía asociada a cada uno de estos espacios, se hará una breve descripción de los mismos:

Recinto A: Corresponde a un patio o espacio abierto, el cual abarcó la mayor parte de la unidad 7, y cuyos muros sirvieron para definir la misma. Una banqueta adosada a los muros oeste y sur del recinto es el único elemento arquitectónico asociado al mismo. Hacia el muro oeste, la banqueta tiene un largo de 4.20 mts., mientras que hacia el muro sur tiene un largo de 0.80 mts. El recinto tiene un área aproximada de 4 x 4 mts.

Recinto B: Ubicado al Este del Recinto A, se encuentra adosado al mismo, aunque no hay un acceso que los comunique. Tiene un área aproximada de 4.5 x 2 mts. y es aquí donde se han documentado las mayores evidencias de actividad doméstica, así como un pequeño espacio rectangular de 2 x 0.5 mts. en la esquina SE del recinto, el cual está definido por una superficie de lajas y piedras planas, espacio que pudo haber sido utilizado como depósito o área temporal de almacenamiento.

Recinto C: Ubicado al SW del Recinto A, sólo se excavó un área de 1 x 1.8 mts., aproximadamente. Sin aparente relación formal con el Recinto A, se encuentra a un nivel más elevado que éste.

Area D: Corresponde a un pasadizo ubicado en la parte SE de la unidad. Comunica al Recinto A con otro espacio no excavado ubicado al Este de la unidad, espacio que parece estar ubicado a un nivel inferior con respecto a los recintos A y B. Esta área también comprende un escalón y parte de otro pasadizo (de 0.80 x 0.80 mts.) que comunica al Recinto A con otro espacio no excavado ubicado al sur de la unidad.

Area E: Corresponde a un pequeño pasadizo ubicado en la parte NE del Recinto B. Aunque no se excavó por completo, parece probable que el acceso al Recinto B estaba definido por este pasadizo, el cual comunicaría al Recinto B con otro espacio no excavado ubicado al Este de la unidad, a un nivel inferior.

A continuación, se hará una descripción de las capas asociadas a los espacios arquitectónicos descritos:

Capa S: Capa superficial de espesor variable, compuesta de tierra suelta color marrón a marrón grisáceo; contiene abundante cerámica y bloques de piedra arenisca de diversos tamaños. Se registró esta capa en los Recintos A y C, así como en el área D.

Capa S/A: Capa compuesta de tierra suelta mezclada con ceniza volcánica, color marrón grisáceo. Contiene bloques de piedra arenisca y material cultural. Se registró esta capa en el Recinto B y el Area E.

Capa A-1: Capa de ceniza volcánica color gris claro, producto de la erupción del volcán Huaynaputina el año 1,600. Se registró de manera aislada solamente en el Recinto A, donde se distribuía de manera irregular, presentando un espesor variable entre 5 y 25 cm.

Capa A-2: Capa de barro semi - compacto, mezclado con ceniza volcánica, color marrón grisáceo. Parece ser producto de una fuerte precipitación pluvial. Se registró solamente en el Recinto A.

Capa B: Capa compuesta de tierra granulosa color marrón claro y bloques de arenisca, presentando poca a mediana compactación. La formación de esta capa es producto del derrumbe de los muros. Contiene abundante material cultural. Se registró esta capa en todos los espacios arquitectónicos ya descritos.

Capa C: Al interior del Recinto A, capa C se compone de barro granuloso marrón claro, probablemente un apisonado muy irregular y desgastado. A esta capa se

asocia una gran cantidad de vasijas utilitarias, al parecer rotas in situ la mayor parte. Se trata en su mayoría de cántaros y otras vasijas para contener líquidos. Al interior de Recinto B y las áreas D y E, capa C se compone de abundante ceniza negra, la cual cubre todo el interior del Recinto B y el Area E, y parcialmente el Area D. A esta capa se asocia también gran cantidad de cerámica utilitaria. Esta capa también incluye una acumulación de ceniza blanca en la esquina NW de Recinto B, así como un lente de tierra orgánica marrón oscuro en la esquina NE del mismo.

Capa D: Corresponde a un piso de barro color marrón claro, el cual se registró en todos los espacios arquitectónicos excavados. Al interior del Recinto A, el piso no está muy bien conservado, y se asocia a algunos lentes no muy densos de ceniza negra conteniendo restos de ichu quemado. La ceniza se concentra hacia la parte Este del Recinto A, adyacente al muro. El piso tiene un espesor que varía entre 7 y 15 cm. Al interior del Recinto B y las áreas D y E, el piso esta en mejor estado de conservación. Al interior del Recinto B, el piso parece estar formado por más de una capa de barro superpuesta, a juzgar por las partes más erosionadas del mismo, ubicadas en el Area E. Sin embargo, esto no se pudo confirmar, ya que el piso no fue excavado.

Capa E: Esta capa, así como la capa F, se registraron solamente al interior del Recinto A, donde se hizo un cateo de 1.4 x 1.2 mts. en la esquina SW. Capa E consiste de barro marrón claro, de mayor compactación que capa D, mezclado con piedras angulosas y redondeadas, conteniendo poca cantidad de material cultural. Se trata de una capa de relleno intencional sobre la cual se colocó el barro que conforma el piso. Tiene un espesor variable entre 35 y 45 cm.

Capa F: Probable nivel estéril. Está formado por tierra color marrón claro, de poca consistencia, mezclado con piedras angulosas. No contiene material cultural.

RECINTO A

La construcción de este recinto parece corresponder a un único evento, sin agregados o reconstrucciones posteriores. La reconstrucción de la secuencia estratigráfica sería como sigue: sobre la capa natural (capa F) se colocaron los cimientos para los muros, hechos de piedras angulosas unidas con mortero de barro color marrón claro, sin enlucido. Luego se colocó una capa de relleno (capa E) hecha de barro, cuya finalidad habría sido la de obtener una superficie horizontal para colocar el piso. Este piso (capa D) se encuentra en regular estado de conservación, estando mejor conservado hacia la parte Este, adyacente al muro Este, así como en el Area D. Es en estas áreas del piso donde se registraron algunas dispersiones poco densas de ceniza negra, las cuales contenían mayormente ichu quemado. Se pensó que podría tratarse de parte de un techo quemado, el cual habría cubierto el Recinto A, pero debido a la ausencia de postes u hoyos de poste se descartó esta idea. El Recinto A parece ser un espacio abierto (patio) donde se realizaron actividades al aire libre. La presencia de ceniza parece ser producto de actividad eólica, la cual es muy fuerte en este sector del sitio.

Acerca de la naturaleza de las actividades asociadas a este piso, no hay evidencias de actividades muy específicas, excepto por varios pequeños fragmentos de crisocola, obsidiana y cuarzo diseminados por el interior del recinto, lo cual podría sugerir que el

área funcionó en parte para elaborar artefactos (taller), pero la ausencia de evidencia más consistente, como herramientas para la elaboración de artefactos, artefactos no terminados o rotos, pre – formas, mayor cantidad de materia prima, etc., vuelven inconsistente esta suposición. En todo caso, tal vez la elaboración de artefactos en esta área si ocurrió, pero eventualmente y a escala muy pequeña, pues algunas micro – puntas de obsidiana si se han encontrado en este recinto, pero en las capas superiores.

La siguiente capa registrada en este recinto (capa C) es una capa de barro granuloso, el cual parece ser producto del último o uno de los últimos momentos de ocupación del recinto. A esta capa se asocia una gran cantidad de cerámica utilitaria fragmentada, al parecer rota in situ, no necesariamente de manera intencional, sino tal vez debido a procesos posteriores al abandono del recinto. Esta cerámica corresponde en su mayoría a cántaros y otras vasijas para contener líquidos. Un análisis más detallado del patrón de dispersión de los fragmentos, así como de la cerámica en sí, podrá dar más datos sobre la naturaleza de la ocupación en este recinto.

La siguiente capa (capa B) es producto del derrumbe de los muros. Se compone de bloques de piedra arenisca y tierra granulosa marrón claro. No se registró esta capa en la parte central del Recinto A, razón por la cual esta parte del recinto es la peor conservada.

La siguiente capa (capa A-2) se compone de barro mezclado con ceniza volcánica, de mediana a alta compactación. Parece ser producto de un fuerte evento de lluvia, el cual provocó que la ceniza volcánica previamente depositada en la parte central del recinto se mezcle en parte con capa B y en parte con capa C, adquiriendo mayor compactación.

Anterior a la formación de la capa A-2 ocurrió la erupción del volcán Huaynaputina (1,600 d. C.), provocando que se deposite una capa de ceniza volcánica (capa A-1), cuya distribución es muy irregular, apareciendo sólo en algunas áreas, lo cual se explica por el fuerte viento que corre en el sector donde se ubica la unidad.

La última capa en formarse fue la capa superficial (capa S), la cual es producto de acumulación eólica y del arrastre de material proveniente del derrumbe de muros en las partes más altas del sector donde se ubica la unidad 7.

RECINTO B

Al interior de este recinto se excavó solamente hasta hallar la superficie de un piso, Capa D en este caso, pues la falta de tiempo no permitió continuar la excavación. Al parecer, este piso se compone de más de una capa de barro superpuesta, a juzgar por la parte más erosionada, ubicada en el Area E.

Dos rasgos importantes se registraron en asociación al piso. El primero de ellos es una superficie de lajas y piedras planas ubicada en la esquina SE del recinto, de 2 x 0.5 mts. , asociada a dos manos de moler. Esta superficie, ubicada un poco a mayor altura con respecto a la superficie del piso, está delimitada por otras lajas colocadas verticalmente en el piso, formando un espacio claramente diferenciado con respecto al interior del Recinto B, sin llegar a ser una banqueta. Acerca de la función de este

espacio, podría tratarse de un área de depósito o almacenamiento temporal, pues es un área que se puede mantener aislada y limpia con relativa facilidad.

El segundo rasgo importante asociado al piso es un área de combustión donde se han registrado al menos dos fogones. El primero de ellos, ubicado más al sur, se define por la presencia de dos piedras largas colocadas verticalmente en el piso, y la impronta de una tercera piedra, delimitando un pequeño espacio al interior del cual se halló abundante ceniza blanca semi-compacta. El segundo fogón, ubicado un poco más al norte y metiéndose en el perfil, se define por una piedra larga colocada verticalmente en el piso, y la impronta de una segunda piedra, asociada también a ceniza blanca semi-compactada. Ambos fogones se asocian a una acumulación de barro y excremento de cuy, el cual probablemente fue utilizado para alimentar el fuego.

Los rasgos asociados a este piso (Capa D), indican que al interior de este recinto se realizaron actividades domésticas tales como el almacenamiento y preparado de alimentos, indicando a su vez que hubo una ocupación, sino permanente, al menos intensa. El tiempo que duró esta ocupación es un asunto que aún queda por definir.

La siguiente capa registrada (Capa C) se compone de abundante ceniza negra, la cual cubre todo el interior del Recinto B, el Area E y parte del Area D. Al interior del Recinto B y del Area E, la ceniza contiene abundante cerámica fragmentada, algo de material óseo y casi nada de material botánico o malacológico. A este nivel afloraba la ceniza blanca que estaba contenida en la esquina NW, así como un lente de tierra orgánica, sobre el cual se colocó un pequeño muro de piedras angulosas, el cual separa el Recinto B del Area E. La presencia de este muro indica que hubo al menos dos momentos de ocupación en este recinto, los cuales probablemente no estuvieron muy alejados en el tiempo, ya que el muro pequeño tiene la misma orientación de los muros anteriores. La formación de esta capa de ceniza parece deberse a un uso intenso de este recinto como área de cocina; no parece ser producto de la quema de algún techo, pues no había presencia de ichu quemado. Cabe destacar la poca cantidad de restos orgánicos recuperados al interior de esta capa, a pesar de tratarse de un área de cocina, aunque esto podría deberse a problemas de conservación. Del interior de esta capa se recuperó una muestra de madera carbonizada para C-14.

Sobre la capa de ceniza se depositó la Capa B, la cual consiste de tierra granulosa marrón claro y bloques de piedra arenisca, producto del derrumbe de muros. Sobre esta capa, a su vez, se depositó la Capa S/A, la cual consiste de tierra suelta marrón grisácea mezclada con ceniza volcánica y bloques de arenisca, como producto de actividad eólica y el desplazamiento de material procedente de sectores ubicados a mayor altura. Tenía un espesor variable entre 15 y 30 cm.

10.5 EXCAVACIONES EN LA UNIDAD 8

por Johny Isla C.

La unidad 8 está ubicada en la parte central, ligeramente al Sudeste, del complejo arqueológico de Cerro Baúl, en un sector donde predominan una serie de recintos –de diferente tamaño- que se comunican entre sí por medio de accesos, patios interiores y pasadizos. Esta parte del sitio se encuentra cerca al borde de la plataforma alta, mirando hacia el lado Este.

La excavación en esta unidad básicamente comprende un recinto de planta trapezoide –visto en superficie- que se orienta en un eje NE – SO, del cual sólo eran visibles los muros Norte, Oeste y en menor grado el del lado Este. Las excavaciones en esta unidad tenían como objetivo principal averiguar si esta parte del sitio habría cumplido funciones especiales relacionadas a la producción de cerámica, debido a la presencia más de una docena de fragmentos de platos de alfarero encontrados –el año 1993- en la superficie de esta parte del sitio.

El área de excavación mide 6 x 10 metros y comprendió casi todo el recinto, el cual se denominó Recinto A. El sistema de excavación y registro se hizo siguiendo la metodología adoptada por el proyecto.

Antes de iniciar la excavación, todo el área fue cuadrículada en base a un eje de coordenadas que seguían la orientación de los muros perimétricos (se tomó como base al muro Oeste o M1). La cuadriculación se hizo cada metro y la numeración de los mismos empezaba en la esquina Noroeste del recinto, siguiendo de Norte a Sur del 1 a 10, del 11 a 20, del 21 a 30, etc. (ver *fig. 6*). En total son 60 metros cuadrados y casi todos fueron comprometidos en el proceso de excavación.

RECINTO A

ESTRATIGRAFIA

Capa S (Superficial): Esta capa se compone básicamente de piedras grandes y medianas –piedras volcánicas de tipo arenisca- correspondientes al derrumbe de los muros, siendo bastante gruesa hacia el muro del lado Oeste (cerca al muro 1), donde tiene entre 40 y 50 cm. de espesor, y poco a poco disminuye hacia el lado Este hasta alcanzar sólo algunos centímetros, donde se presenta una delgada capa de tierra fina y suelta. Adicionalmente, un poco de tierra suelta de color beige se encuentra acumulada entre los escombros.

En esta capa se recuperó una regular cantidad (35) de fragmentos de cerámica así como algunos materiales modernos (vidrio, botellas de plástico, papel, etc.).

Capa A: Esta capa corresponde a la deposición de ceniza volcánica resultante de la erupción del volcán Huaynaputina en 1600 d.C. La capa cubre todo el sitio y por lo general aparece filtrada entre los escombros de los muros. Su espesor varía entre 5 y 25 cm. y a veces se encuentra intruyendo entre las piedras hasta la capa siguiente (B). En esta capa se recuperó una gran cantidad de fragmentos de cerámica –375, la mayoría de tipo utilitario, entre los cuales destacan dos fragmentos de platos de alfarero. Asimismo,

se encontraron algunos huesos muy fragmentados –de animal mayor- y una fina punta de obsidiana (en la cuadrícula 23).

Capa B: La capa B comprende en parte al derrumbe de los muros antes de la deposición de la ceniza. Esta capa se compone básicamente de tierra suelta – mayormente en grumos- y semicompactada de color marrón a marrón-oscuro, mezclada con piedras pequeñas, medianas y algunas grandes; la cual se dispone de manera uniforme en todo el área de excavación. Hacia el lado Oeste (cerca al M1), se encuentran algunas piedras medianas y otras muy grandes que han caído del muro. Al terminar de excavar esta capa, se dejó en exposición una superficie apisonada (Apisonado 1) bastante irregular y ligeramente inclinado hacia el lado Este (capa C).

En la capa B -- en la cuadrícula 4, cerca de la superficie de la capa C, se encontró una vasija rota e incompleta de estilo Chakipampa (Hallazgo 1), la cual se encontraba entre grandes piedras caídas del muro 1. Al parecer la vasija fue dejada allí intencionalmente al momento del abandono del sitio. En esta parte la capa B es bastante delgada, por lo cual se observa filtraciones de ceniza de la capa anterior.

Por otro lado, en la superficie de esta capa –en la cuadrícula 3- se identificó un pequeño fogón, conteniendo restos de tierra quemada y carbones. No contenía ningún material cultural. Asimismo, en la cuadrícula 7, cerca al muro 1, se registró una pequeña concentración de tierra en grumos de color rojo (ocre-rojo) que podría haber sido utilizado como pigmento; junto a este rasgo, se encontraba una laja bastante grande que estaba apoyada en el muro, la cual presenta una de sus caras bien pulida (por desgaste) y pensamos que podría haber servido para moler pigmentos. En el sitio hay muchas lajas de la misma característica que evidentemente fueron traídas especialmente de otros lugares para servir como batanes.

Finalmente, entre otros materiales culturales encontrados en la capa, cabe destacar la presencia de una gran cantidad de fragmentos de cerámica (212 en total), una punta de obsidiana, un fragmento de “tupu”, algunos huesos fragmentados de fauna mayor, una valva de choro fragmentada y un pedazo de crisocola.

Capa C: La capa C presenta una superficie compactada característica de un apisonado que parece corresponder al último momento de uso del recinto, el cual presenta una planta de forma trapezoidal. La capa en sí se compone de tierra suelta y en grumos, además de algunas piedras pequeñas y medianas. Tiene color marrón y con frecuencia se encuentra restos de carbones. Esta capa presenta un mayor espesor hacia el lado Este debido a un desnivel que presentaba el terreno, aunque en gran parte se debía a la presencia del muro desmontado (ver más abajo). Entre los materiales culturales recuperados en esta capa destaca la presencia de una gran cantidad de fragmentos de cerámica (entre los que se encuentran 2 alisadores y 1 plato de alfarero), así como huesos fragmentados de animales, semillas de zapallo y corontas de maíz; fragmentos de valvas de choro, almeja y Spondylus; dos lascas de obsidiana y un pedazo de crisocola.

El apisonado que define la capa C, parece corresponder al último momento de uso del recinto A, el cual presenta una planta de forma trapezoidal delimitada por los muros M1, M2, M3 y M4. Este apisonado, al parecer formaba una plataforma que mira

hacia el lado Este al haberse establecido casi a la altura de la cabecera de los muros de los lados Este (M3) y Sur (M4).

Al excavar la capa C, se puso en evidencia la existencia de otros muros (Muros 6 y 7) que previamente habían sido desmontados y que sin lugar a dudas corresponden a una fase constructiva anterior al recinto A y a las estructuras visibles en superficie. Estos muros son igualmente hechos de piedra, tienen una orientación distinta a los muros 1 y 2 y se encuentran en relación directa a un piso (capa D). Al final se pudo comprobar que el muro 3 también formaba parte de la misma trama arquitectónica que definen los muros 6 y 7.

A partir de aquí, la excavación en la Unidad 8 prosiguió en pequeñas áreas -a modo de calas- siguiendo la distribución de los nuevos recintos, los mismos que tienen una denominación distinta.

Capa D: Esta capa se excavó en dos secciones del Recinto A. La primera en un área de 2 x 4 m. (cuadrículas 1, 2, 11, 12, 21, 22, 31 y 32) que formaba parte de un corte de 2 x 6 metros que se hizo en la parte Norte del recinto y, la segunda, en un área de 1 x 4 metros (cuadrículas 9, 19, 29 y 39), en el lado Sur del recinto. La excavación de esta capa en el lado Norte comprometía parte de los recintos 1, 2 y 3; mientras que en el lado Sur sólo ocupaba parte del recinto 1.

Al margen de los detalles antes mencionados, la capa en ambos casos era similar y se define por la presencia de un piso compacto y bastante regular -mejor conservado y visible en los recintos 1 y 2- que se asienta sobre una delgada capa de relleno de base que se compone de tierra compactada de color marrón mezclada con algunas piedras. En el corte del lado Sur el relleno aparece más suelto y mezclado con una regular cantidad de piedras, siendo bastante evidente que sirvió para nivelar el terreno natural y poder establecer luego el piso. En esta capa se encontró una regular cantidad de fragmentos de cerámica (62) y huesos fragmentados de animales.

Al terminar de excavar esta capa se dejó en exposición la capa natural, con lo cual concluyeron las excavaciones en el Recinto A.

EXCAVACION AL EXTERIOR DEL RECINTO A

Esta parte se refiere a las excavaciones realizadas en el lado Este del Recinto A (entre los muros 2 y 3) y que principalmente se realizaron en el corte de 2 x 6 metros establecido en el lado Norte de la Unidad, más específicamente en las cuadrículas 41, 42, 51 y 52. Sin embargo, cabe indicar que las capas S y A fueron retiradas de manera conjunta con la excavación del Recinto A -en todas las cuadrículas-, por lo cual aquí obviamos su descripción.

ESTRATEGRAFIA

Capa B: Esta capa se compone básicamente de tierra suelta de color beige mezclada con una gran cantidad de piedras (pequeñas y medianas). En general, se trata de una capa de relleno que se concentra principalmente cerca y en la esquina que forman los muros 2 y 3, lugar donde además el muro 3 ha sido destruido y sólo se encontró más

abajo. En esta capa se encontró básicamente fragmentos de cerámica (92) y algunos restos de huesos fragmentados.

Capa C: Se trata de una delgada capa de relleno compuesto de tierra en grumos de color marrón, de textura semi-compacta, con algunas piedras pequeñas. Se recuperó una regular cantidad de fragmentos de cerámica (62) –destaca un fragmento pintado del estilo Okros- y restos de huesos de animal mayor. Hasta terminar de retirar la capa C no se encontró el muro 3.

Capa D: Capa de relleno compuesta en proporciones iguales de tierra de color marrón mezclada con una regular cantidad de piedras (pequeñas y medianas). En esta capa se encontró una gran cantidad de fragmentos de cerámica (159) y restos de algunos huesos fragmentados. Al terminar de retirar esta capa se dejó en exposición un piso bastante regular (capa E) donde se observan incrustados varios fragmentos de cerámica. Así mismo, al excavar esta capa se encontraron varias piedras alineadas correspondientes a los cimientos del muro 3 que no eran visibles en las capas anteriores.

Finalmente, debido a la falta de tiempo, la excavación en esta parte de la Unidad 8 se terminó aquí, aunque es posible sugerir que el piso encontrado corresponda al piso original del recinto que se ubica al Este del Recinto A.

ANALISIS Y COMENTARIOS

Un breve análisis de la estratigrafía y de las evidencias encontradas en las excavaciones de la Unidad 8, de manera especial en el Recinto A, nos permite sugerir que esta parte del sitio presenta dos fases constructivas bien definidas y por tanto dos posibles momentos de ocupación.

La primera fase constructiva o primer momento de ocupación se encuentra relacionada a la construcción de los muros 3, 6 y 7, los cuales definen una serie de recintos de planta cuadrangular cuyo eje de orientación de sus muros es más definidamente Norte – Sur y diferente a la orientación que tienen los muros 1 y 2 (y tal vez 5). Como se indicó antes, estos muros se encontraron desmontados y es evidente que funcionaron en relación con el piso 1 (capa D).

La segunda fase constructiva o segundo momento de ocupación se encuentra asociado a los muros 1, 2 y 4 cuando la orientación de las estructuras cambió a un eje NE-SO, correspondiente a las estructuras visibles en superficie. Es evidente que la utilización de estos muros estuvo asociado al Apisonado 1 (capa C) que fue establecido aprovechando la cabecera del muro 3, el cual al parecer fue utilizado en ambos momentos de ocupación. Este segundo momento define un cambio total en el uso de los espacios y se configura una nueva trama arquitectónica en Cerro Baúl. Se observa una remodelación de los espacios que se hace evidente con el desmontaje de las estructuras anteriores para crear nuevos espacios, aunque es evidente que algunas estructuras importantes (como la estructura en forma de D) no fueron modificadas.

Después de esta ocupación el sitio fue abandonado quedando a la vista una compleja trama arquitectónica que revela la importancia que tuvo el sitio.

11. RESUMEN Y CONCLUSIONES

Las investigaciones en Cerro Baúl en la temporada 1998 revelaron que las varias formas arquitectónicas fueron asociadas con actividades diferentes. Notamos la importancia de la variabilidad en elaboración arquitectónica y el tratamiento al abandono en las unidades excavadas del sitio.

Por la excavación de las cinco calas, podemos delimitar el tipo de ocupación en los diferentes sectores de Cerro Baúl. En el acceso a Cerro Baúl, las calas 1, 4, y 5 demuestra una ocupación muy fuerte, con evidencia de formas de cerámica de otros estilos, como Tumilaca y Estaquilla. Todavía, la presencia de unos fragmentos de cerámica Wari de estas calas indica que había una influencia Wari en este parte del sitio también. En la cima de Cerro Baúl, calas 2 y 3 muestra que la ocupación del parte plano de la cima esta confinado a las áreas donde había construcciones de piedra. También, podemos confirmar por la cala 3 que los huecos grandes al oeste del centro arquitectónico de Cerro Baúl no fueron cisternas para guardar cantidades de agua por la falta de deposiciones fluviales en sus bases, pero más pertenece a la extracción de piedras para la construcción del mismo sitio administrativo de Cerro Baúl.

Excavaciones en el sector A, nombrado Uminaqunaniyoq para la cantidad de evidencia para trabajos en piedra fina, demuestran una evidencia para una habitación domestica asociada con el trabajo en bienes artesanales, especialmente en piedras semipreciosas, aunque no en cantidades inmensas. En el caso de la unidad 2, parece que el ultimo uso de la ampliación A fue un basurero, con depósitos de cerámica rota, huesos, botánicos, hojuelas de líticos gastados, y ceniza de fuegos anteriores. La unidad 7 también representa una buena muestra de la vida domestica de los residentes del sector A, pero en este caso se nota la evidencia en el contexto de deposición primaria en vez de secundaria como en 2A. En contraste con lo que ha encontrado Feldman en sus excavaciones en unidad 2, los cimientos de todos los muros eran hecho de piedra, y se sigue los cánones de arquitectura Wari, con plazas abiertos al cielo y galerías encerrados alrededor.

En la unidad 3 del sector C, nombrado Hatun Kanchakuna por las plazas grandes que constituyen este parte del sitio, la excavación del recinto E indica que la inversión de trabajo varia bastante no solo entre unidades (3 y 6), pero varia entre recintos asociado con el mismo patio. El tamaño del recinto E es más típico de la unidad 6 excavado en 1997 (Williams y Isla 1998) que los recintos típicos de la esquina Sudoeste de la misma plaza de unidad 3, aunque el recinto E no demuestra evidencia para un segundo piso. Se nota también que los restos culturales no estaban tan concentradas, como indicado en las excavaciones de unidades 3 y 6 del 1997. Esta indicación es el resultado de un uso común, o una limpieza al abandono compartido por las dos unidades excavadas en este sector. Importantemente, las excavaciones en unidad 3 Recinto E nos enseñan de una fase arquitectónica más temprana en el sector “administrativo” de las plazas grandes. Las indicaciones de esta fase temprana en este sector muestra que había reconstrucción de cada sector del sitio, y una habitación temprana.

En el sector denotada Willkakanchakuna, o el sector B, las excavaciones en unidad 8 amplia nuestra comprensión del uso de este sector “ceremonial”, y con los datos de las dos fases de construcción, podemos hablar de un evento de remodelación de muchos ambientes

en el sitio, como indicado también por restos arquitectónicos en las unidades 1 y 3, probablemente en la mitad de la ocupación, alrededor el noveno siglo D. C. si las interpretaciones de las fechas radiocarbónicas son correctas.

Feldman hipotesizó que el sector A era más viejo, y el sector C de las plazas grandes estaba más joven. Tal vez las diferencias arquitectónicas entre las fases tempranas y tardías representan la evolución de la organización del estado Wari hacia una administración más formal. Todavía falta una buena muestra de las construcciones de las fases tempranas de ocupación en Cerro Baúl, pero las investigaciones de 1998 y 1997 indican que los datos existen en el sitio. Otro asunto que notamos son las grandes diferencias entre los tres sectores investigados a la fecha. Parece que los sectores representan una variabilidad funcional entre las instituciones del estado, algo tal vez similar a la separación de iglesia y estado. Todavía, falta los datos para clarificar este problema. Pero notamos que la forma arquitectónica del "patio con galerías" está bien definido como el arquetipo del sector "administrativo" y no es tan rígido en el sector "ceremonial". También, las excavaciones en unidad 7 sugieren que la forma arquitectónica del "patio con galerías" no está reservada para funciones administrativas, pero que hay una diferencia en escala entre los patios del sector habitacional y el sector "administrativo". Las actividades que ocurrieron en los tres sectores eran muy distintas.

Análisis de los materiales recuperados proseguirá y nos informará de unas de las respuestas que se busca, pero muchas de las cuestiones transcurren en las excavaciones en el futuro en el sitio. Estamos realizando una inserción neutrónica de especímenes de cerámica que debe salir en forma publicada en el próximo año. Un análisis plenario de las formas y estilos de cerámica está en progreso en este momento y debe informarnos mucho sobre las relaciones entre Cerro Baúl, el capital Wari, y los vecinos Tiwanaku de Moquegua. Excavaciones en las áreas domésticas nos han informado de la economía y subsistencia de los habitantes de Baúl, pero los restos botánicos y óseos de las excavaciones hasta la fecha no eran de un número suficiente para un análisis estadístico y esperamos más excavaciones en este sector. Todavía, nuestro conocimiento de este sitio importante de la expansión Wari creció significativamente como un resultado de las excavaciones en 1998.

BIBLIOGRAFIA

Adams, Robert McC.

1965 *Land behind Baghdad: a history of settlement on the Diyala Plains*. University of Chicago Press, Chicago.

Albarracin-Jordan, Juan y James Edward Mathews

1990 *Asentamientos Prehispanicos del Valle de Tiwanaku*. Vol. 1. La Paz, Bolivia.

Anders, Martha

1991 *Structure and function at the planned site of Azangaro: Cautionary notes for the model of Huari as a centralized secular state*. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordan F. McEwan (eds.), pp. 165-197. Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Bawden, G.

1989 *The Tumilaca Site and post-Tiwanaku occupational stratigraphy in the Moquegua drainage*. En: *Ecology, Settlement and History in the Osmore Drainage, Peru*. D. Rice, C. Stanish, y P. Scarr (eds.) pp. 287-302. BAR International Series 545, Oxford.

Benavides C., Mario

1991 *Chego Wasi, Huari*. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordan F. McEwan (eds.), pp. 55-69. Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Bennett, Wendell C.

1936 *Excavations in Bolivia*. *Anthropological Papers of the American Museum of Natural History* 35(4):329-507.

Bermann, Marc

1993 *Continuity and change in household life at Lukurmata*. In: *Domestic Architecture, Ethnicity, and Complementarity in the South-Central Andes*. Mark S. Aldenderfer (ed.), pp. 114-135. University of Iowa Press, Iowa City.

Bragayrac D., Enrique

1991 *Archaeological excavations in the Vegachayoq Moqo Sector of Huari*. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordan F. McEwan (eds.), pp. 71-80. Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Browman, David L.

1978 *Toward the Development of the Tiahuanaco (Tiwanaku) state*. En: *Advances in Andean Archaeology*, D. Browman (ed.) pp. 327-349. Mouton, The Hague.

1980 *Tiwanaku Expansion and Altiplano Economic Patterns*. *Estudios Arqueologicos* 5:107-120.

1984 *Tiwanaku: Development of Interzonal Trade and Economic Expansion in the Alitplano*. BAR International Series 194: 117-142.

1985 Cultural Primacy of Tiwanaku In the Development of Later Peruvian States. *Dialogo Andino* 4:59-71.

Browman, David L., y Robert Mc. Bird

1978 Demographic movements at the Early Intermediate Period/ Middle Horizon Boundary In the Central Andes as Deduced from Linguistic, Botanical and Ceramic Evidence. Paper presented at the 6th Annual Midwestern Conference on Andean and Amazonian Archaeology, Chicago, February 25, 1978.

Brumfiel, E. y T. Earle, Eds.

1987 *Specialization, exchange, and complex societies*. Cambridge University Press, Cambridge.

Burger, R., F. Asaro, P. Trawick, & F. Stross

1998 The Alca obsidian source: The origin of raw materials for Cusco type obsidian artifacts. *Andean Past* 5: 185-202.

Carneiro, R.

1970 A theory of the origin of the state. *Science* 168: 733-738.

Clement, C. O. y Michael E. Moseley

1989 Agricultural Dynamics in the Andes. In: *Ecology, Settlement and History in the Osmore Drainage, Peru*. D. S. Rice, C. Stanish y P.R. Scarr (eds.), pp. 435-456. BAR International Series 545.

Collins, M. y G. Shapiro

1987 Comparisons of Human-influenced and Natural Soils at the San Luis Archaeological Site, Florida. *Soil Science Society of America Journal* 51: 171-176.

Conklin William J.

1991 Tiahuanaco and Huari: Architectural comparisons and interpretations. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Monumental Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 281-291. *Dumbarton Oaks*, Washington D. C.

Conrad, G. y A. Demarest

1984 *Religion and empire : the dynamics of Aztec and Inca expansionism*. Cambridge University Press, New York.

Cook, Anita G.

1983 Aspects of State Ideology in Huari and Tiwanaku Iconography: the Central Deity and the Sacrificer. En: *Investigations of the Andean Past*. D. Sandweiss (ed.) pp. 161-185. Cornell University Latin American Studies Program.

1985 The Politico-Religious Implications of the Huari Offering Traditions. *Dialogo Andino* 4: 203-222.

1994 *Wari y Tiwanaku: Entre Estilo y Imagen*. Pontificia Universidad Catolica del

Peru Fondo Editorial, Lima.

1998 D-shaped structures in the Wari empire. Paper presented at the 17th Annual Northeast Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory, Binghamton, New York.

Czwarno, R. M., F. M. Meddens, y A. Morgan (eds.)

1989 The Nature of Wari. A Reappraisal of the Middle Horizon Period in Peru. 224pp., BAR International Series 525.

D'Altroy, Terrence N., y Timothy K. Earle

1985 Staple Finance, Wealth Finance, and Storage in the Inka Political Economy. *Current Anthropology* 26(2):187-206.

Dennell, R.

1976 The economic importance of plant resources represented on archaeological sites. *Journal of Archaeological Science* 3: 229-247.

Feldman, Robert A.

1989 A speculative hypothesis of Wari southern expansion. In: *The Nature of Wari. A Reappraisal of the Middle Horizon Period in Peru*, R. M. Czwarno, F. M. Meddens, y A. Morgan (eds.), pp. 72-97. BAR International Series 525.

1991 Wari and Tiwanaku at Cerro Baúl, Moquegua. Ponencia preparada para el 47 Congreso Internacional de Americanistas, New Orleans.

1993 Informe presentado al Insituto Nacional de Cultura, Lima.

Fried, Richard

1994 Cerro Mejia. Tesis para el Bachiller en Arqueología, Departamento de Anthropology, Dartmouth College.

Fried, Morton

1967 *The evolution of political society*. Random House, New York.

Glowacki, M.

1996 The Wari occupation of the southern highlands of Peru: a ceramic perspective from the site of Pikillacta. University Microfilms, Ann Arbor.

Goldstein, Paul

1989 Omo, a Tiwanaku provincial center in Moquegua, Peru. Doctoral Dissertation, Department of Anthropology, University of Chicago.

1993a House, community, and state in the earliest Tiwanaku colony: Domestic patterns and state integration at Omo M12, Moquegua. In: *Domestic Architecture, Ethnicity, and Complementarity in the South-Central Andes*. Mark S. Aldenderfer (ed.), pp. 25-41. University of Iowa Press, Iowa City.

1993b Public Architecture and Andean state expansion: A Tiwanaku sunken court

temple in Moquegua, Peru. *Latin American Antiquity* 4(1):22-47

Isbell, William H.

1977 *The Rural Foundations for Urbanism: Economic and Stylistic Interaction between Rural and Urban Communities in Eighth Century Peru*. University of Illinois Press, Urbana.

1984 *Conchopata: Ideological Innovator in Middle Horizon 1A*. *Nawpa Pacha* 22-23: 91-126, Berkeley

1991 *Conclusion: Huari Administration and the Orthogonal Cellular Architecture Horizon*. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 291-315. *Dumbarton Oaks*, Washington D. C.

Isbell, William H. y Anita Cook

1987 *Ideological Innovation and the Origin of Expansionist State in Middle Horizon 1A*. *Archaeology* 40(4): 27-33.

Isbell, William H., y Gordon F. McEwan

1991 *A history of Huari studies and introduction to current interpretations*. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 1-17. *Dumbarton Oaks*, Washington D. C.

Isbell, William H., C. Brewster-Wray, y L. Spickard

1991 *Architecture and Spatial Organization at Huari*. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 19-53. *Dumbarton Oaks*, Washington D. C.

Kolata, Alan

1986 *The Agricultural Foundations of the Tiwanaku State: A View from the Heartland*. *American Antiquity* 51(4):748-762.

1989 *Argueología de Lukurmata, Vol. 2*. La Paz.

1993 *The Tiwanaku : portrait of an Andean civilization*. Blackwell, Cambridge, MA.

Lumbreras, Luis G.

1974a *Las Fundaciones de Huamanga*. Editorial Nueva Educación, Lima.

1974b *The Peoples and Cultures of Ancient Peru*. Traducido por B. Meggers. Smithsonian Institution Press, Washington D. C.

Lumbreras, Luis G., y H. Amat

1968 *Secuencia arqueológica del altiplano occidental del Titicaca*. *Actas y Memorias del 37 Congreso Internacional de Americanistas* 2:75-106.

Lumbreras, Luis G., Elias Mujica, y Rodolfo Vera

1982 Cerro Baúl: Un Enclave Wari en Territorio Tiwanaku. *Gaceta Arqueológica Andina* 1(2):4-5.

Lynch, Thomas F.

1983 Camelid pastoralism and the emergence of Tiwanaku civilization in the South-Central Andes. *World Archaeology* 15(1):1-14.

Manzanilla, Linda

1992 Akapana Una Pirámide en el Centro del Mundo. Instituto de Investigaciones Antropológicas, Mexico.

Manzanilla, L. y L. Barba

1990 The Study of Activities in Classic Households: Two Case Studies from Coba and Teotihuacan. *Ancient Mesoamerica* 1: 41-49.

McEwan, Gordon F.

1989 The Wari empire in the southern Peruvian highlands: a view from the province. In: *The Nature of Wari. A Reappraisal of the Middle Horizon Period in Peru*, R. M. Czwarno, F. M. Meddens, y A. Morgan (eds.), pp. 53-71. BAR International Series 525

1991 Investigations at the Pikillacta Site: a provincial Huari center in the Valley of Cuzco. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 93-119. Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Menzel, Dorothy

1964 Style and Time in the Middle Horizon. *Nawpa Pacha* 2: 1-105.

Miller, G.

1979 An introduction to the ethnoarchaeology of the Andean camelids. University Microfilms, Ann Arbor.

Moseley, Michael E.

1992 *The Incas and Their Ancestors: The Archaeology of Peru*. Thames and Hudson, London.

Moseley, Michael E., Robert A. Feldman, Paul S. Goldstein, y Luis Watanabe

1991 Colonies and conquest: Tiwanaku and Wari in Moquegua. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 121-140. Dumbarton Oaks, Washington D. C.

Mujica, Elias

1985 Altiplano-Coast Relationships in the South-Central Andes: From Indirect to Direct Complementarity. In *Andean Ecology and Civilization*. Masuda, Shozo, Shimada, Izumi, y Craig Morris (eds.) University of Tokyo Press, Tokyo.

Mujica, Elias, Mario A. Rivera, y Thomas F. Lynch

1983 Proyecto de estudio sobre la complementaridad económica Tiwanaku en los valles occidentales del Centro-Sur Andino. *Chungara* 11:85-109.

Owen, Bruce

1993 A model of multiethnicity: State collapse, competition, and social complexity from Tiwanaku to Chiribaya in the Osmore valley, Peru. University Microfilms, Ann Arbor.

1994 Were Wari and Tiwanaku in Conflict, Competition, or Complementary Coexistence? Survey Evidence from the Upper Osmore Drainage, Peru. Paper presented at the 59th Annual Meeting of the Society for American Archaeology, Anaheim.

Ponce Sangines, Carlos

1969 La Ciudad Tiwanaku. *Arte y Arqueología* 1:5-32.

1972 Tiwanaku: Espacio, Tiempo y Cultura. *Pumapunku* 4:7-24.

Posnansky, Arthur

1945 Tihuanacu: Cradle of American Man. J. J. Augustin, Nueva York.

Schreiber, Katherine J.

1978 Planned Architecture of Middle Horizon Peru: Implications for Social and Political Organization. University Microfilms, Ann Arbor:.

1987a Conquest and Consolidation: A Comparison of the Wari and Inka Occupation of a Highland Peruvian Valley. *American Antiquity* 52(2):266-284.

1987b From State to Empire: The Expansion of Huari Outside the Ayacucho Basin. En: *The Origins and Development of the Andean State*, J. Haas, S. Pozorski, y T. Pozorski (eds.) pp. 91-96. Cambridge University Press, Cambridge.

1991 Jincamocco: An administrative center in the south central highlands of Peru. In: *Huari Administrative Structure. Prehistoric Architecture and State Government*. William H. Isbell y Gordon F. McEwan (eds.), pp. 199-213. *Dumbarton Oaks*, Washington D. C.

1992 Wari imperialism in Middle Horizon Peru. *University of Michigan Museum of Anthropology Anthropological Papers No. 87*, Ann Arbor.

Shady Solis, Ruth

1982 La Cultura Nievería y la interacción social en el mundo andino en la época Huari. *Arqueológicas* 19:5-108, Lima.

1989 Cambios significativos ocurridos en el mundo andino. En: *The Nature of Wari. A Reappraisal of the Middle Horizon Period in Peru*. R. M. Czwarno, F. M. Meddens, y A. Morgan (eds.) pp. 1-22. *BAR International Series* 525.

Service, Elman

1975 *Origins of the state and civilization*. Norton, Nueva York.

Sinopoli, Carla

1994 The archaeology of empires. *Annual Review of Anthropology* 23:159-181.

Stanish, Charles

1992 Ancient Andean political economy. University of Texas Press, Austin.

Uhle, Max

1903 Pachacamac, Report of the William Pepper Peruvian Expedition of 1896. University of Pennsylvania, Philadelphia.

Wallace, Dwight

1980 Tiwanaku as a symbolic empire. In: Estudios Arqueológicos, núm. 5. Antofagasta: 133-144.

Watanabe, Luis

1984 Cerro Baúl: Un Santuario de Filiación Wari en Moquegua. Boletín de Lima 32:40-49.

Williams, P. R.

1997 The Role of Disaster in the Development of Agriculture and the Evolution of Social Complexity in the South-Central Andean Sierra. University Microfilms International, Ann Arbor.

Williams, P. R. y J. Isla C.

1998 Proyecto Arqueológico Cerro Baúl Informe Final Temporada 1997. Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Williams, P. R. y D. J. Nash

1997 Burning Down the House: Differential Patterns of Construction and Abandonment on Cerro Baúl. Paper presented at the 16th Annual Northeast Conference on Andean Archaeology and Ethnohistory, Orono, Maine.

Williams, P. R., D. J. Nash, J. Isla C., y R. Feldman

1998 A Wari Offering Context at Cerro Baul. Paper presented at the 17th Annual Northeast Conference on Andean and Amazonian Archaeology and Ethnohistory, Binghamton, Nueva York.

Wheeler, J. C.

1982 Progression of bone fusion in the New World Camelidae – Preliminary Results. Manuscript on file at the Environmental Archeology Laboratory, Florida Museum of Natural History, Gainesville.

Wing, E.

1972 Utilization of animal remains in the Peruvian Andes. In Andes 4: Excavations at Kotosh, Peru, 1963 and 1966. S. Izumi y K. Terada (eds.). University of Tokyo Press, Tokyo.

Wright, H. y G. Johnson

1975 Population, exchange, and early state formation in southwestern Iran. American Anthropologist 77: 267-289.

Apéndice I: Modelo de Ficha de Excavación

Apéndice II: Copia de la Credencial del INC

Apéndice III: Inventario de Materiales

Apéndice IV: Relación de Figuras

- Fig. 1 Mapa de la cuenca alta del río Osmore con la ubicación de Cerro Baúl.
Fig. 2 Plano general del complejo arquitectónico de la cima de Cerro Baúl mostrando la ubicación de las unidades excavadas.
Fig. 3 Unidad 2: Plano general donde se observa la estructura excavada (incluye numeración de cuadrículas).
Fig. 4 Unidad 3: Plano general donde se observa la estructura excavada (incluye numeración de cuadrículas).
Fig. 5 Unidad 7: Plano general donde se observa la estructura excavada (incluye numeración de cuadrículas).
Fig. 6 Unidad 8: Plano general donde se observa la estructura excavada (incluye numeración de cuadrículas).

Apéndice V: Plano de delimitación de la zona arqueológica de Cerro Baúl

Proyecto Arqueológico CERRO BAUL 1998
Ficha de Excavaciones

Número de
Registro:

Nombre del Sitio: Cerro Baul

Ubicación: Sector: Unidad: 7 Capa/Nivel: D ~~Rango:~~ Recinto B y
Áreas D y E
Coordenadas UTM: E N Altura:

Descripción (componentes naturales):

Piso de barro color marrón claro, de mediana compactación, en regular estado de conservación. Presenta mayor erosión en la mitad sur del Recinto B, al parecer como producto del paso de agua. En la parte norte hay evidencia de un área de combustión (Fogones), donde hay ceniza blanca compactada y 3 piedras colocadas verticalmente dentro del piso, asociado a una acumulación de barro y excremento de cuy, el cual probablemente fue utilizado para alimentar el fuego. Asociado al piso hay una superficie de lajas y piedras planas en la esquina SO del Recinto B, la cual también estaba cubierta con ceniza. Esta área tal vez fue utilizada como depósito. Al parecer, el piso se compone de más de 1 capa de barro superpuesta, a juzgar por la parte erosionada del piso ubicada en el área E (pasadizo este). Esto no se ha podido confirmar, ya que esta capa no se ha excavado por falta de tiempo.

Materiales Asociados (componentes culturales):

Sin material cultural en la superficie del piso.

Relación Estratigráfica:

Debajo de capa C

Documentación: Fotos Color:

Fotos B/N:

Rollo 4, tomas 29, 30, 31
Slides: Rollo 5, tomas 23, 24

Dibujo No. 79

Muestras: varias muestras del piso para análisis de fosfatos.

Observaciones y otros:

Se tomaron muestras del piso de la parte central de cada cuadrícula.

Arqueólogo o Responsable: Antonio Gamonal M

Fecha: 7/09/98



INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

C/063-98

C R E D E N C I A L

A quién corresponda:

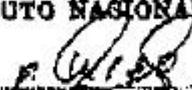
La que suscribe, Lic. Lyda Casas Salazar, Directora General (e) del Patrimonio Arqueológico del Instituto Nacional de Cultura, con opinión favorable, **AUTORIZA** en vía de regularización al Dr. **PATRICK RYAN WILLIAMS**, con R.N.A. N° BW-9507 Director del "Proyecto Arqueológico Cerro Haul, Valle de Moquegua, 1998", ubicado en el departamento de Moquegua, a realizar investigaciones arqueológicas en la modalidad de reconocimiento sistemático con excavaciones, por un período de un mes a partir de la fecha.

Por lo tanto, se solicita a las autoridades Civiles, Militares y Policiales prestarle las facilidades correspondientes.

Lima, 14 de Julio de 1998



INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA


Lic. **LYDA CASAS SALAZAR**
DIRECTORA GENERAL (e)
DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO



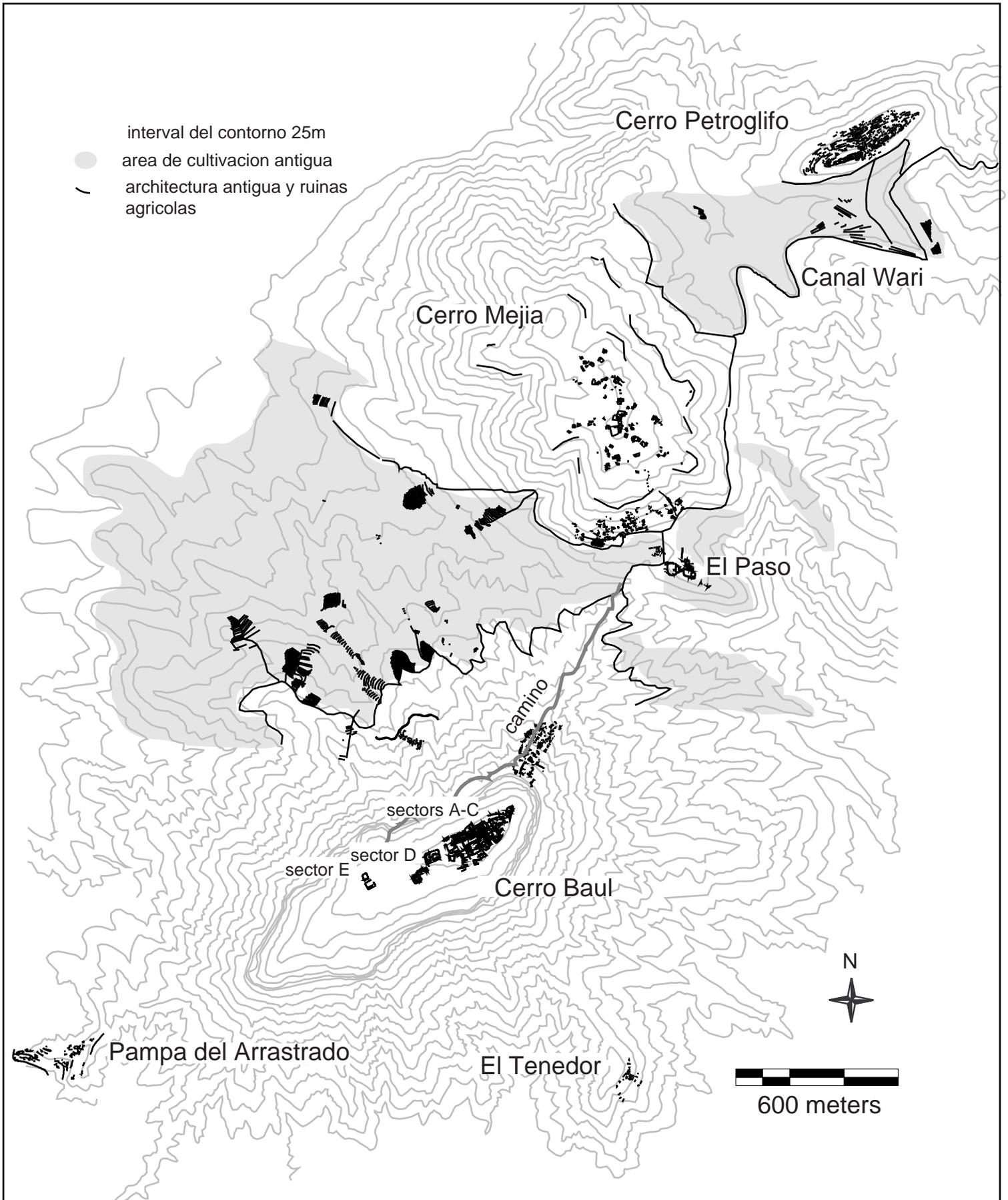


Fig. 1



Fig. 2 Plan de las unidades de excavación en Cerro Baul, temporadas 1989, 1997, y 1998

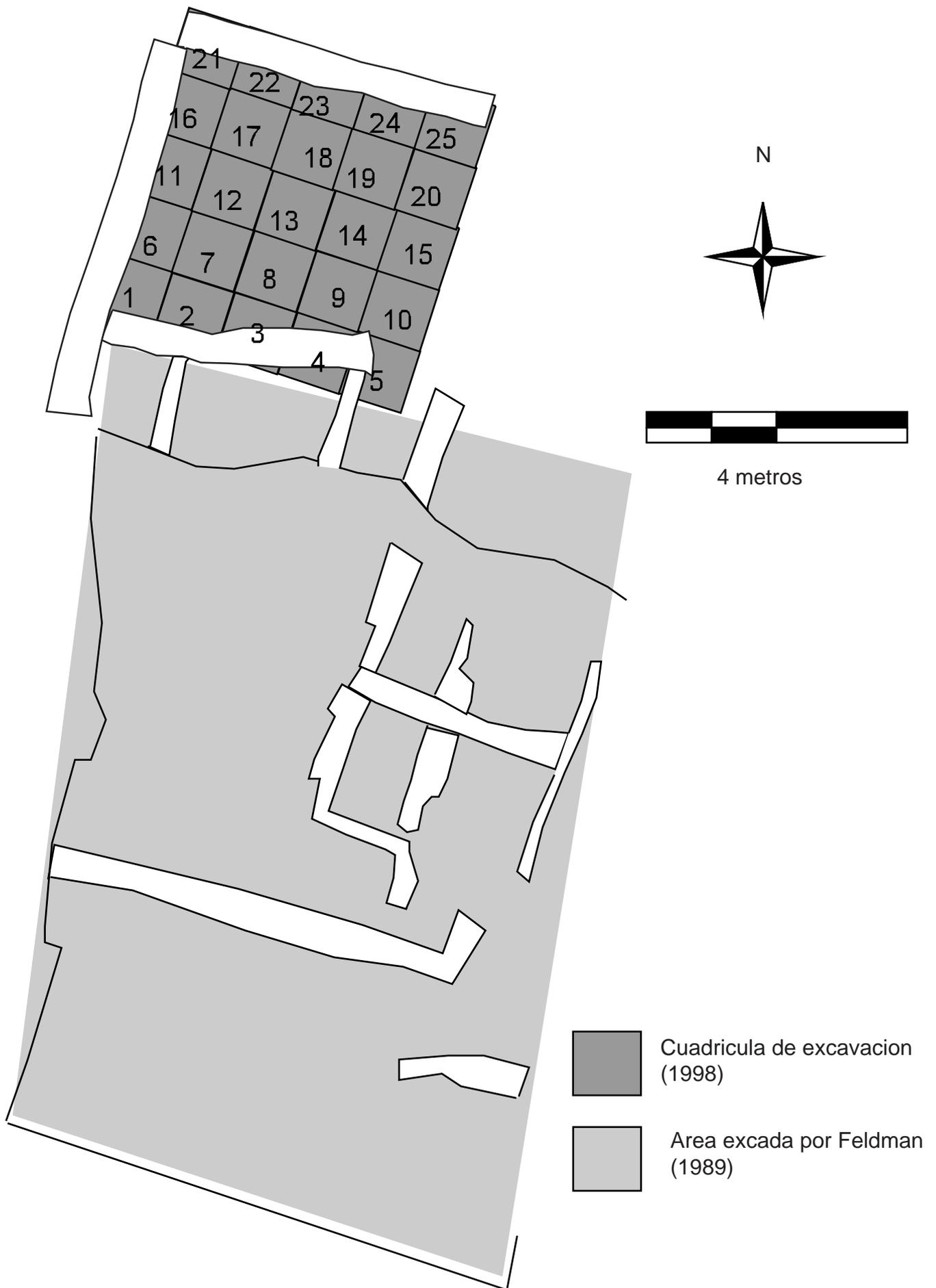


Fig. 3 Plan de las excavaciones en Unidad 2 Ampliación A

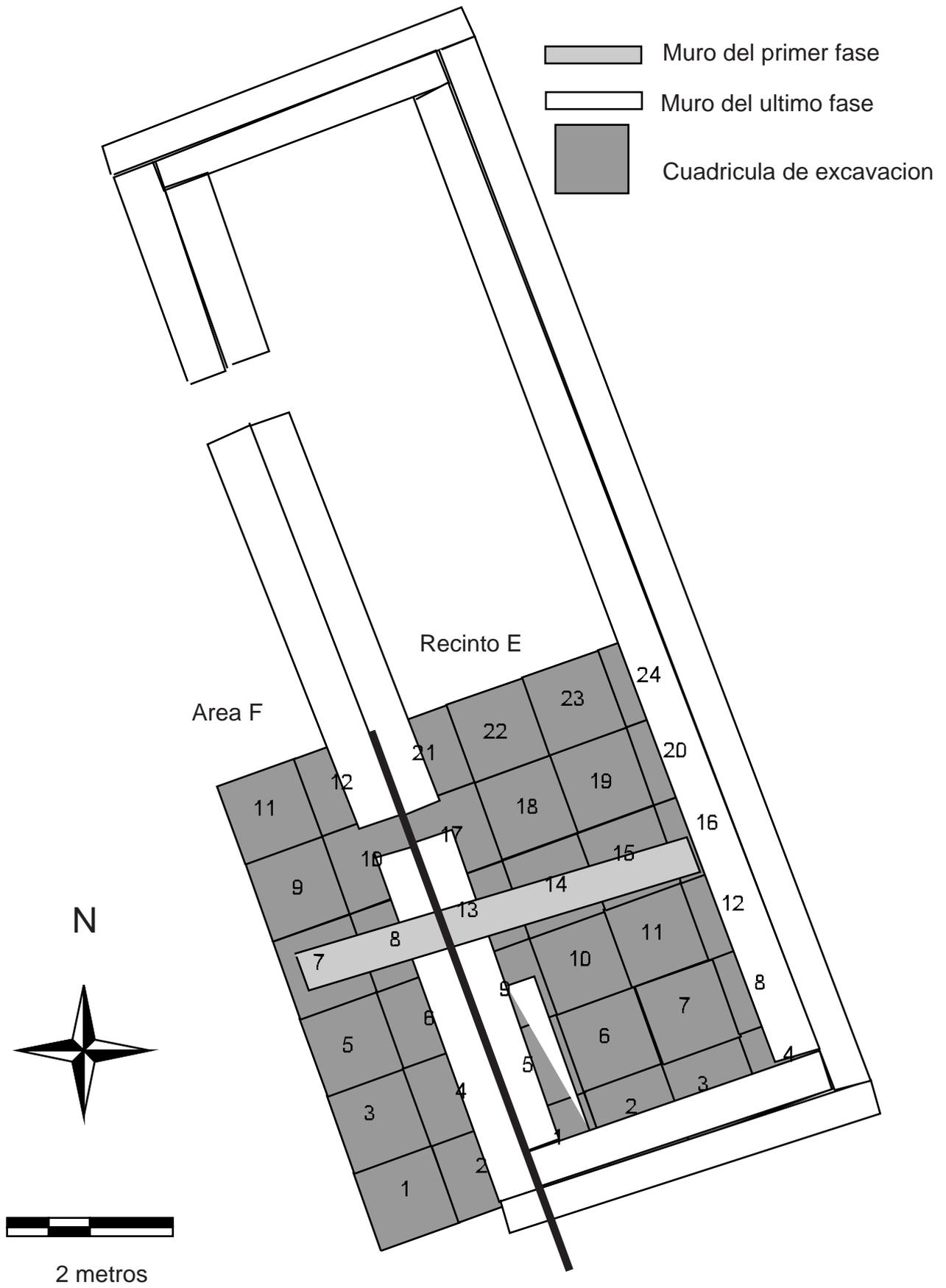
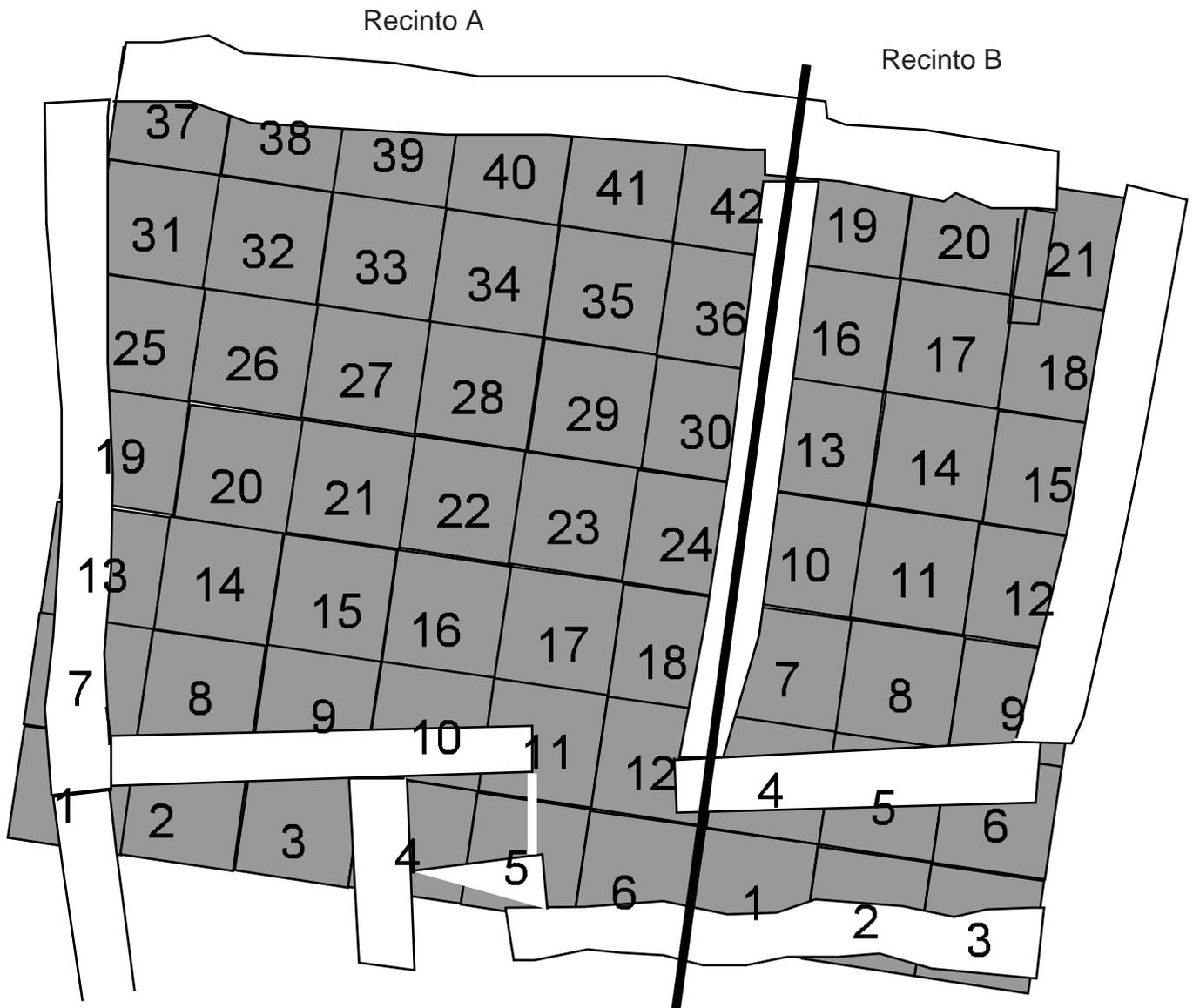


Fig. 4 Plan de las excavaciones en Unidad 3, Recinto E y Area F



N



4 metros



Cuadrícula de excavacion

Fig. 5 Plan de las excavaciones en Unidad 7

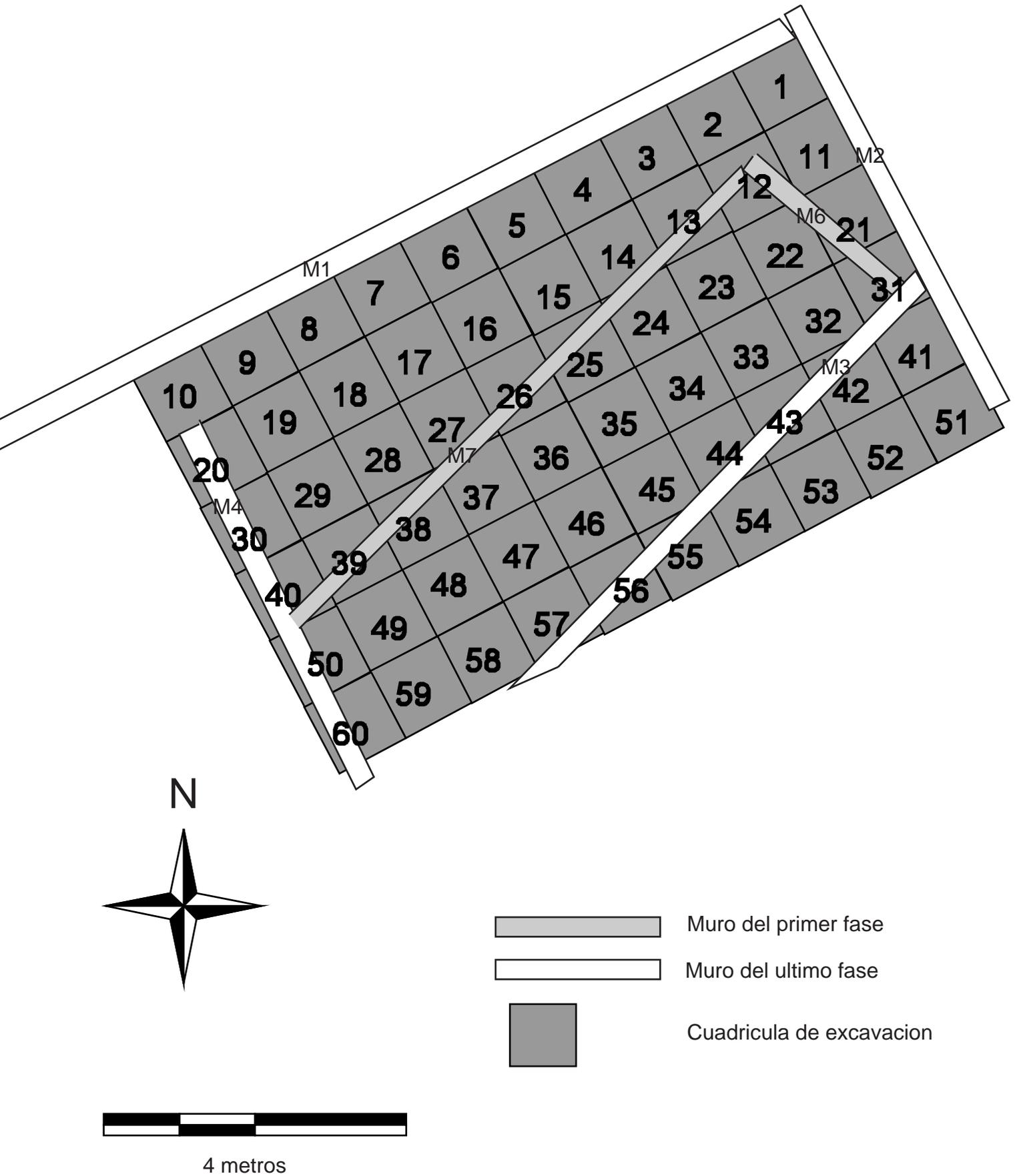
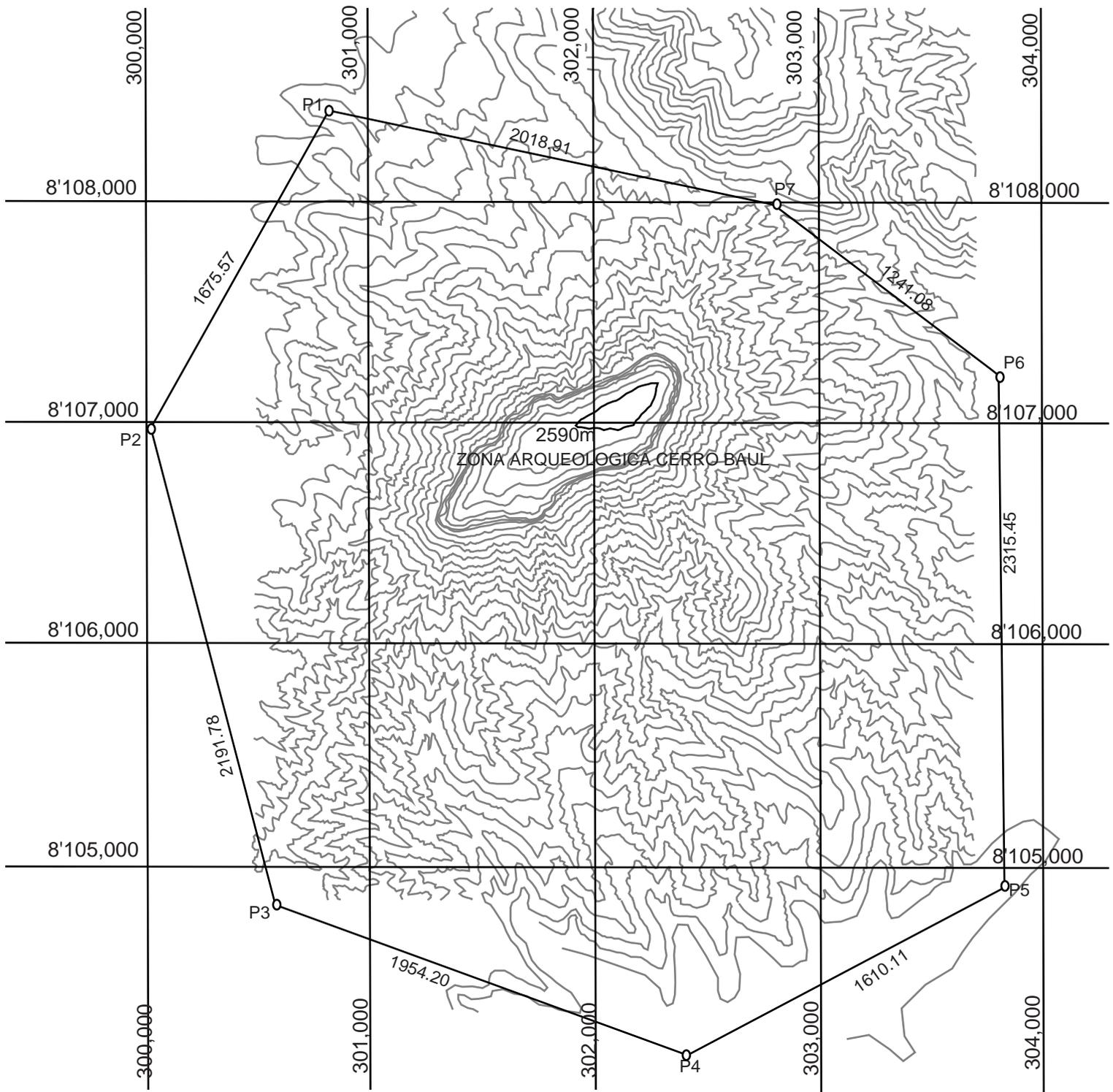


Fig. 6 Plan de las excavaciones en Unidad 8 Recinto A



| ELEMENTOS DEL POLIGONAL | | | | | | | |
|-------------------------|---------|-----------|------------|--------------|------------|-------------------|--------------|
| LADO | VERTICE | DISTANCIA | ANGULO | COORDENADAS | | PERIMETRO (ML) | AREA (M2) |
| | | | | NORTE | ESTE | | |
| P1-P2 | P1 | 1675.57 | 106°18'11" | 8,108,427.01 | 300,808.31 | 13,007.11 | 1,219.5 Has |
| P2-P3 | P2 | 2191.78 | 136°09'58" | 8,106,958.57 | 300,001.33 | | |
| P3-P4 | P3 | 1954.20 | 124°49'38" | 8,104,841.90 | 300,570.19 | | |
| P4-P5 | P4 | 1610.11 | 131°45'20" | 8,104,180.44 | 302,409.04 | | |
| P5-P6 | P5 | 2315.45 | 117°28'40" | 8,104,947.73 | 303,824.88 | | |
| P6-P7 | P6 | 1241.08 | 126°52'30" | 8,107,262.84 | 303,784.88 | | |
| P7-P1 | P7 | 2018.91 | 156°35'43" | 8,107,990.45 | 302,779.46 | | |
| | | | 900°00'00" | | | | |

| | | |
|---------------------------|--|----------|
| Agosto 1998 No. MC-001 | controlado por GPS en base del datum WGS84 +- 5 m RMS | 1:25,000 |
|---------------------------|--|----------|

MEMORIA DESCRIPTIVA

1. - NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLOGICA : CERRO BAUL
2. - UBICACION : Esta ubicada entre los Rios Tumulaca y Torata en la jurisdiccion del Distrito de Torata en la provincia de Mariscal Nieto, Departamento de Moquegua
3. - AREA : 12,194,805.00 metros cuadrados de area intangible
4. - PERIMETRO : 13,007.11 metros lineales
5. - ACCESO : Por el cruce a Torata y Cuajone
6. - LIMITES
 - Norte : Cruce Torata-Cuajone
 - Sur : Pampa del Arrastrado
 - Este : Zona agricola de Yacango
 - Oeste : Zona agricola de Tumulaca
7. - ANTECEDENTES : Feldman (1,990; 1,994), Owen (1,994), Pag. 23 Plano 6 Catastro Arqueologico del Drenaje Superior del Rio Moquegua. Williams (1,998; 1,999).
8. - DESCRIPCION : Mesa geologica con estructuras compuesto de piedras con mortero en la cima y en las faldas. Se observa ceramica y liticos en el superficie.

FICHA TECNICA

1. - NOMBRE DE LA ZONA ARQUEOLOGICA : CERRO BAUL
2. - FILIACION CULTURAL : Horizonte Medio (Wari)
3. - UBICACION
 - 3.1. - Localizacion : Entre los Rios Tumulaca y Torata
 - 3.2. - Ubicacion Politica
 - Distrito : Torata
 - Provincia : Mariscal Nieto
 - 3.3. - Ubicacion Geografica : 17 ° 06'46"
70 °51'40"
 - 3.4. - U. T. M. (WGS84) : 8'107,015
302,000
 - 3.5. - Altitud : 2590 m.s.n.m.
4. - AREA : 12.194.805,00 m2
5. - PERIMETRO : 10.977,78 ml.
6. - No DE PLANO y/o ARCHIVO : MC-001

7. - DESCRIPCION DEL LINDERO : El lindero que se describe esta de acuerdo con el plano referencial No MC-001 a escala 1:25,000. del: Proyecto Arqueologico Cerro Baul.
- 7.1. - Lindero P1-P2 : Parte del Vertice "P1" en linea recta con rumbo Sur-Oeste hasta el vertice "P2" . mide 1675.57 ml.
- 7.2. - Lindero P2-P3 : Parte del Vertice "P2" en linea recta con rumbo Sur-Este hasta el vertice "P3" . mide 2191.78 ml.
- 7.3. - Lindero P3-P4 : Parte del Vertice "P3" en linea recta con rumbo Sur-Este hasta el vertice "P4" . mide 1954.20 ml.
- 7.4. - Lindero P4-P5 : Parte del Vertice "P4" en linea recta con rumbo Nor-Este hasta el vertice "P5" . mide 1610.11 ml.
- 7.5. - Lindero P5-P6 : Parte del Vertice "P5" en linea recta con rumbo Nor hasta el vertice "P6" . mide 2315.45 ml.
- 7.6. - Lindero P6-P7 : Parte del Vertice "P6" en linea recta con rumbo Nor-Oeste hasta el vertice "P7" . mide 1241.08 ml.
- 7.7. - Lindero P7-P1 : Parte del Vertice "P7" en linea recta con rumbo Nor-Oeste hasta el vertice "P1" . mide 2018.91 ml. aqui se cierra la poligonal.



Foto 1: Perspectiva aérea de la Unidad 2 A Capa C



Foto 2: Arqueólogo Kenneth Sims excava la Capa B en la Unidad 2 A



Foto 3: Estatuilla antropomórfica restaurada con rasgos femeninos de la Unidad 2 A



Foto 4: Cuenca Chakipampa restaurada del Hallazgo 1 de la Unidad 8 Capa B



Foto 5: Vista al sur de la Unidad 3 Recinto E (izquierda) y Area F (derecha).



Foto 6: Perspectiva aérea de la Unidad 3 E Capa E



Foto 7: Perspectiva aérea de la Unidad 7 Recinto A (izquierda) y B (derecha), Capa C



Foto 8: Arqueólogo Antonio Gamonal M. documenta los hallazgos de la Unidad 7 Recinto A



Foto 9: Vista al Noreste de la Unidad 7 Recinto B Capa C



Fotos 10 y 11: Vasijas restauradas de la Unidad 7, Recinto B CB98-1796 (izquierda) y -1992



Fotos 12 y 13: Cuenca (CB98-1786) y vasija decorada (CB98-1885) restaurada de la Unidad 7



Fotos 14 y 15: Cuenca (CB98-1962) y vasija decorada (CB98-2029) restaurada de la Unidad 7



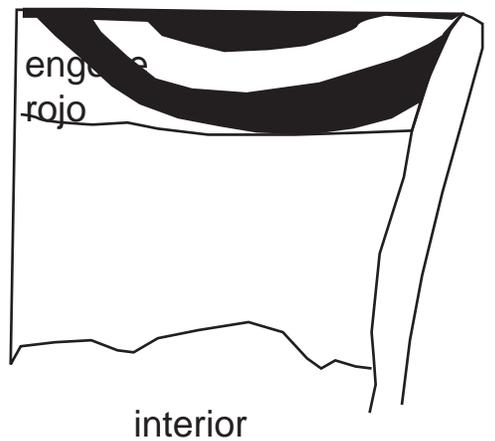
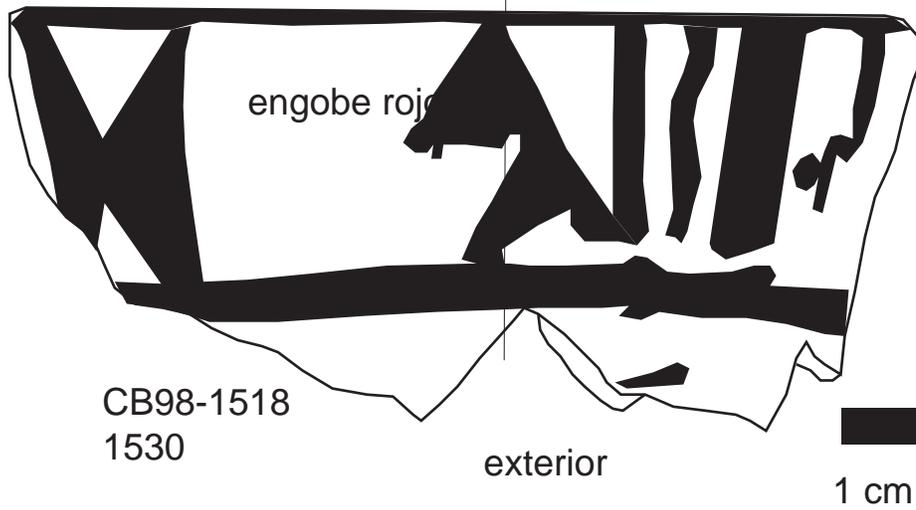
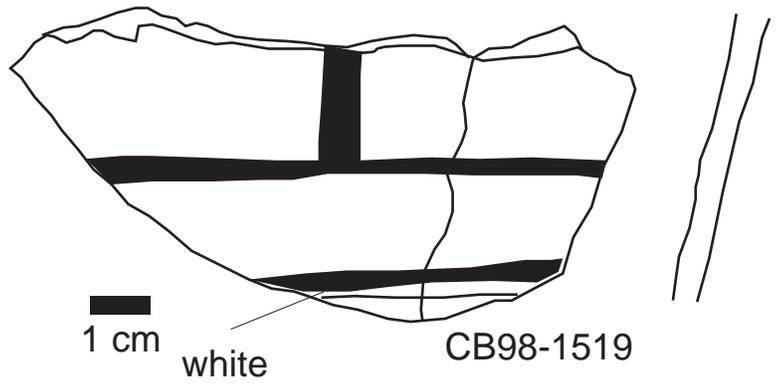
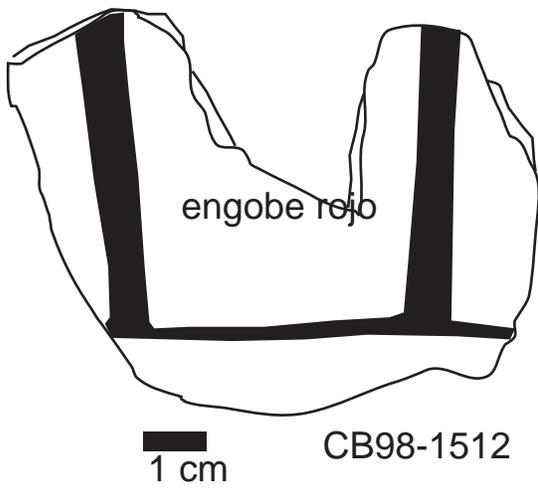
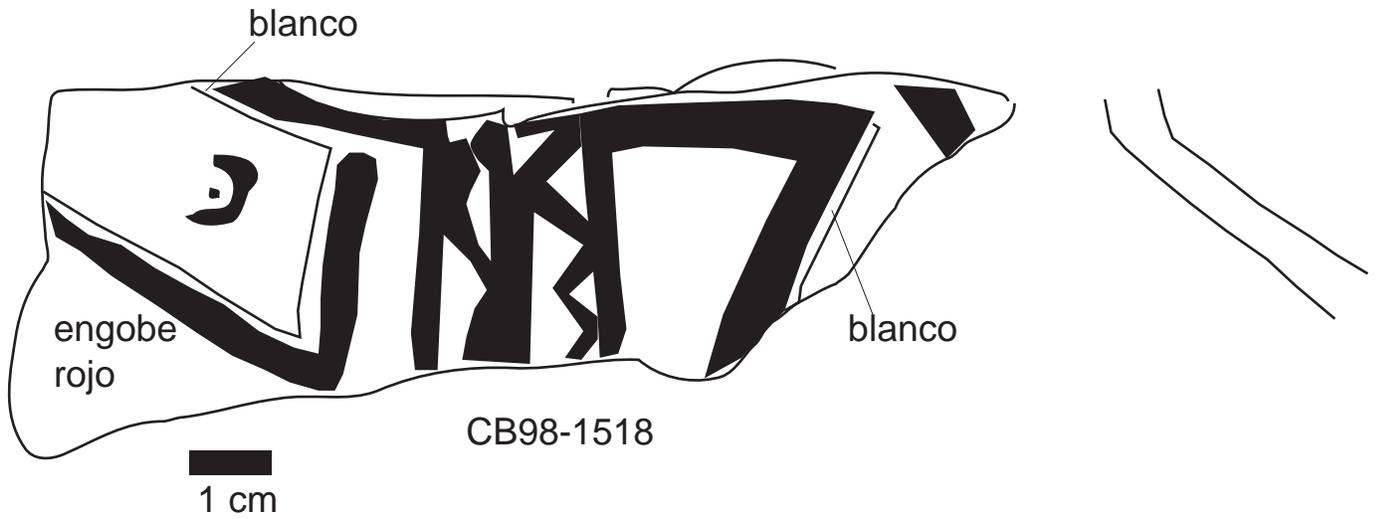
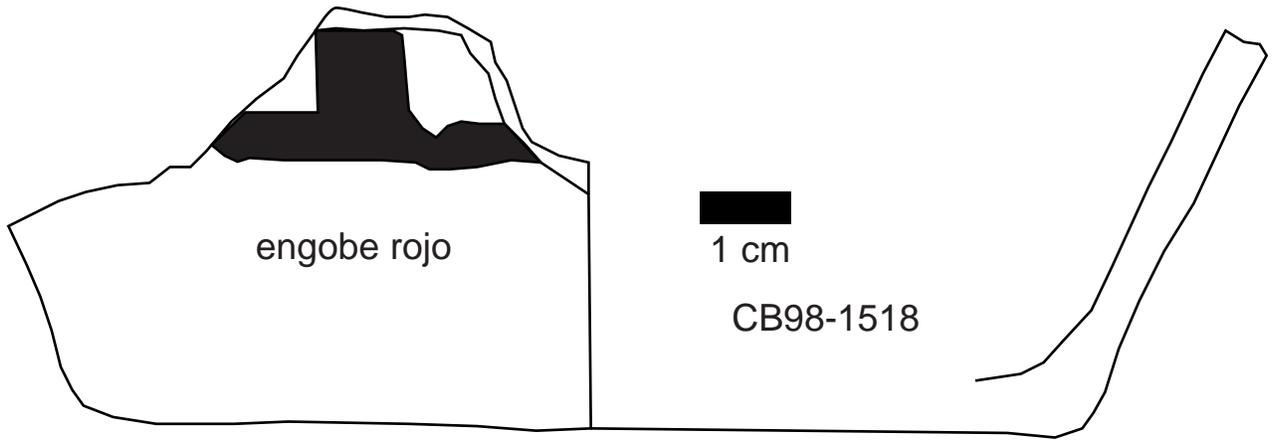
Fotos 16 y 17: Olla (CB98-2016) y cuenta antropomórfico de hueso (CB98-2052) de la Unidad 7

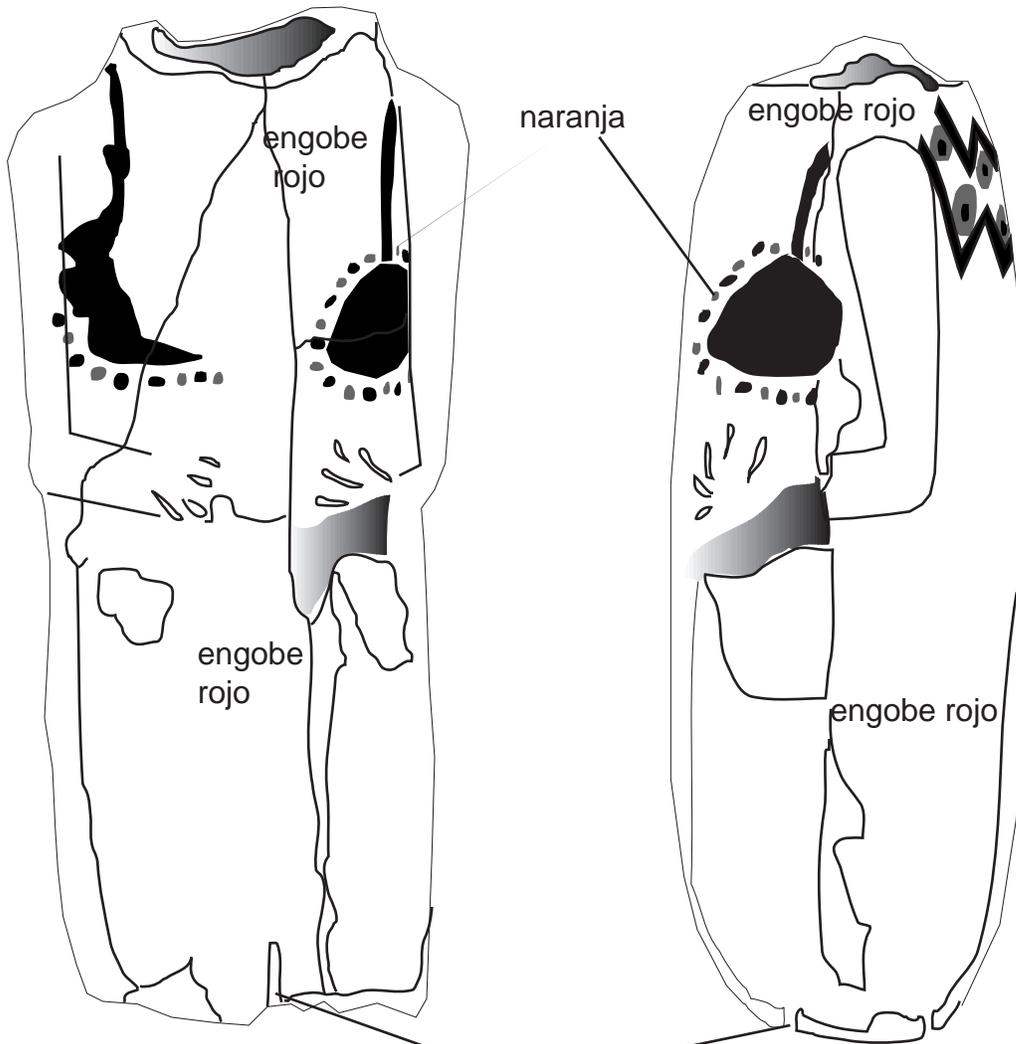


Foto 18: Vista al este de la Unidad 8 Capa C



Foto 19: Detalle de los cimientos de muros en la Unidad 8





naranja

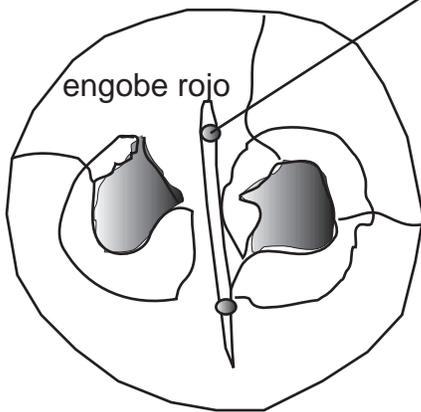
engobe rojo

engobe rojo

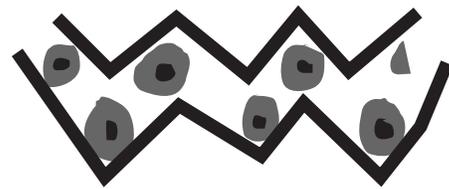
engobe rojo

engobe rojo

rasgos sexuales



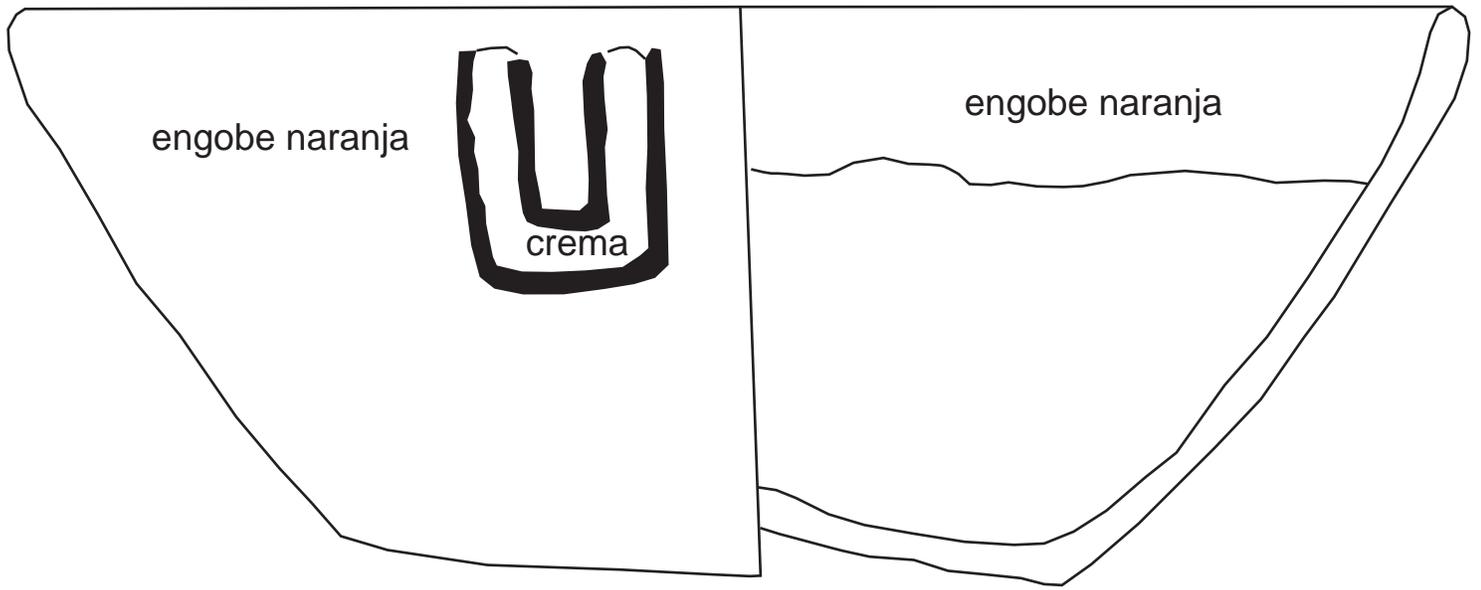
engobe rojo



detalle del diseno en el posterior

1 cm

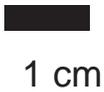
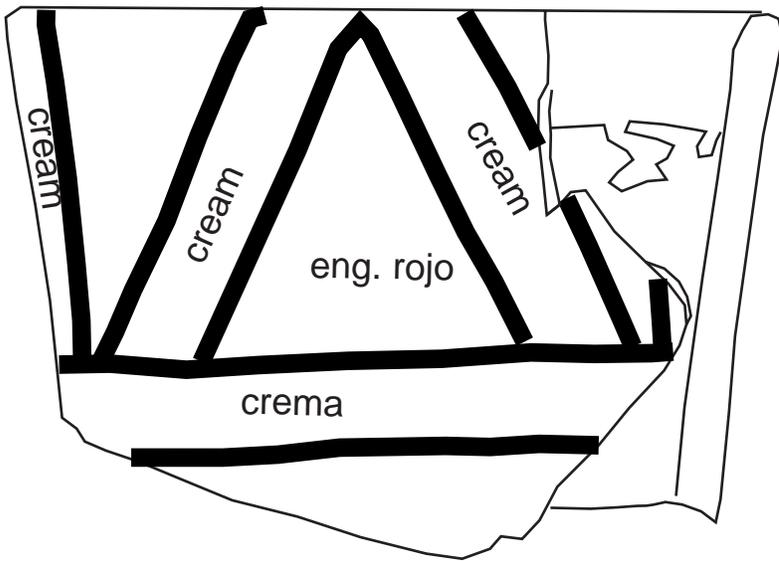
CB98-1713



CB98-2067

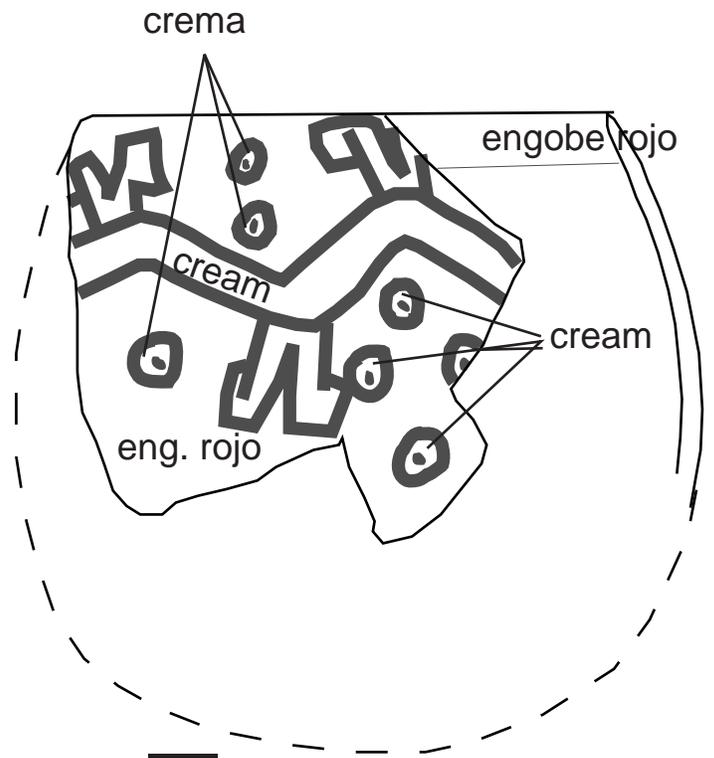


1 cm



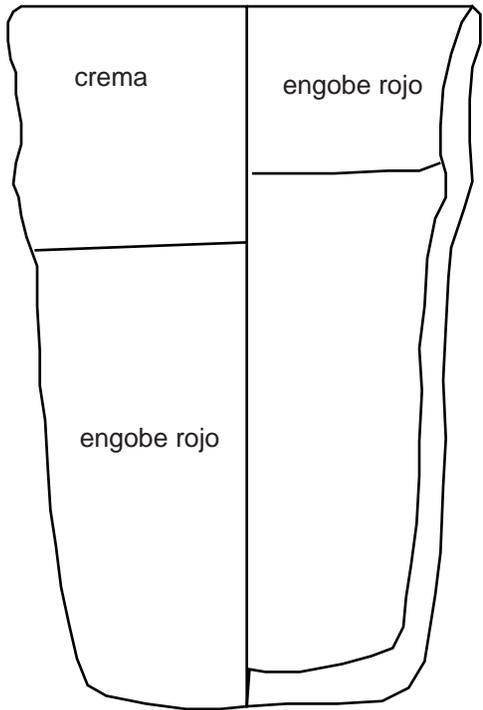
1 cm

CB98-2027



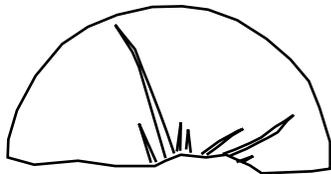
1 cm

CB98-1885

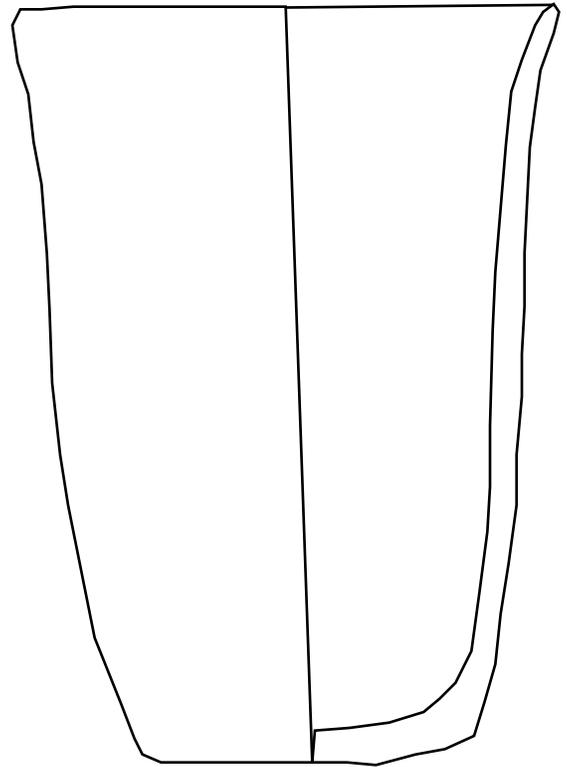


CB98-1796

1 cm



marcas post-concoccion

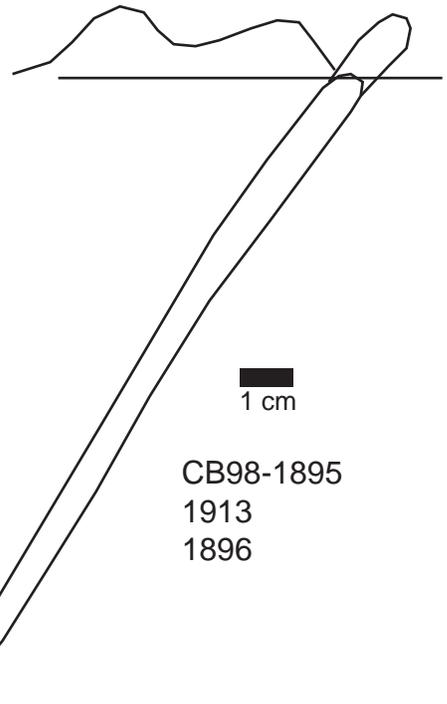


CB98-1992



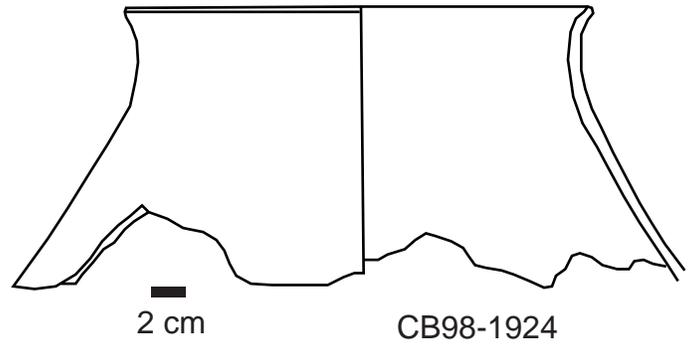
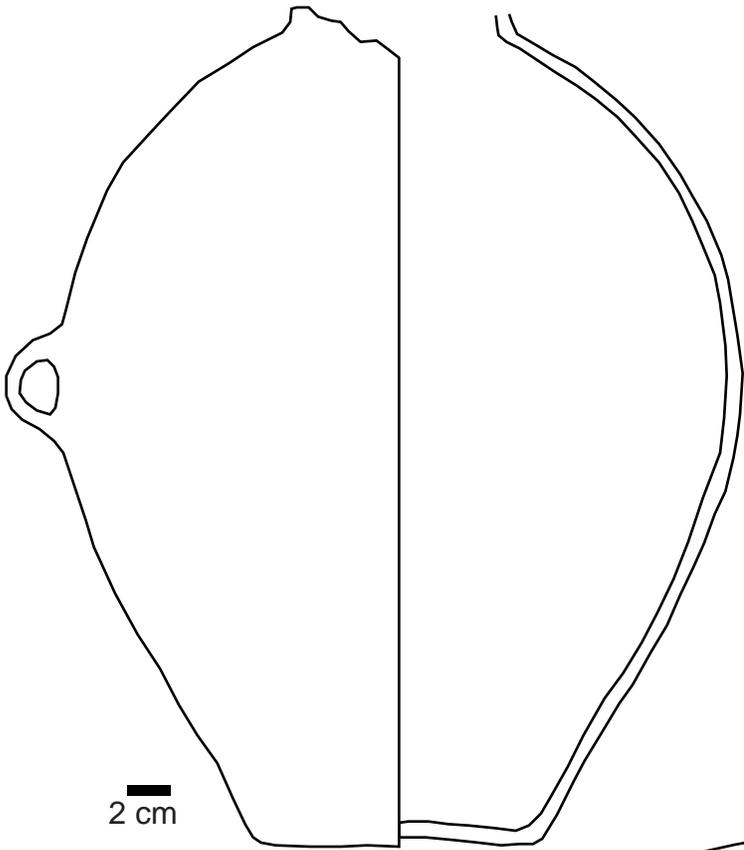
CB98-1870
1926

1 cm

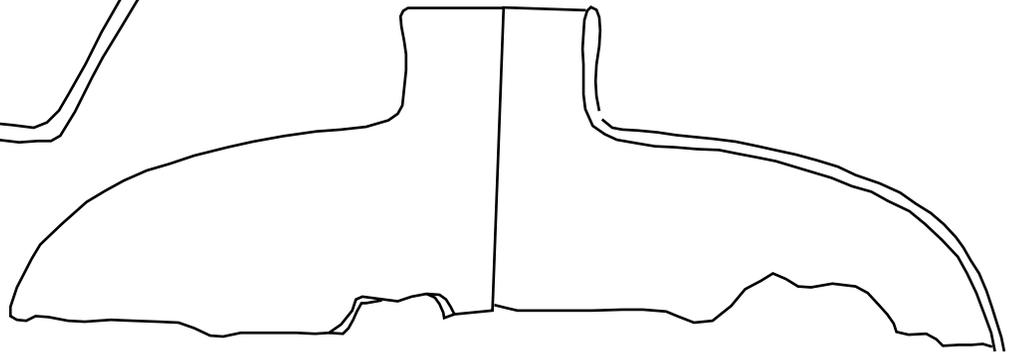


1 cm

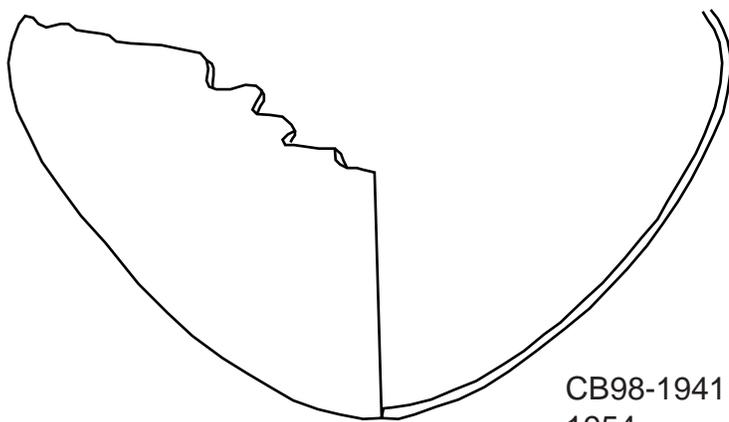
CB98-1895
1913
1896



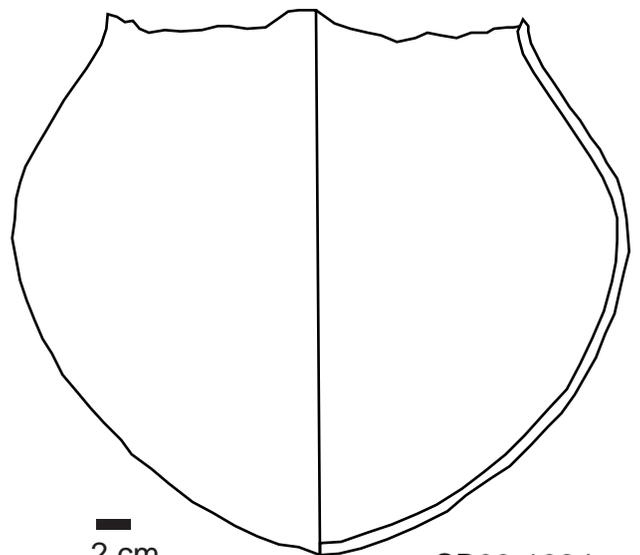
CB98-1924
1944
1873
1914
1945



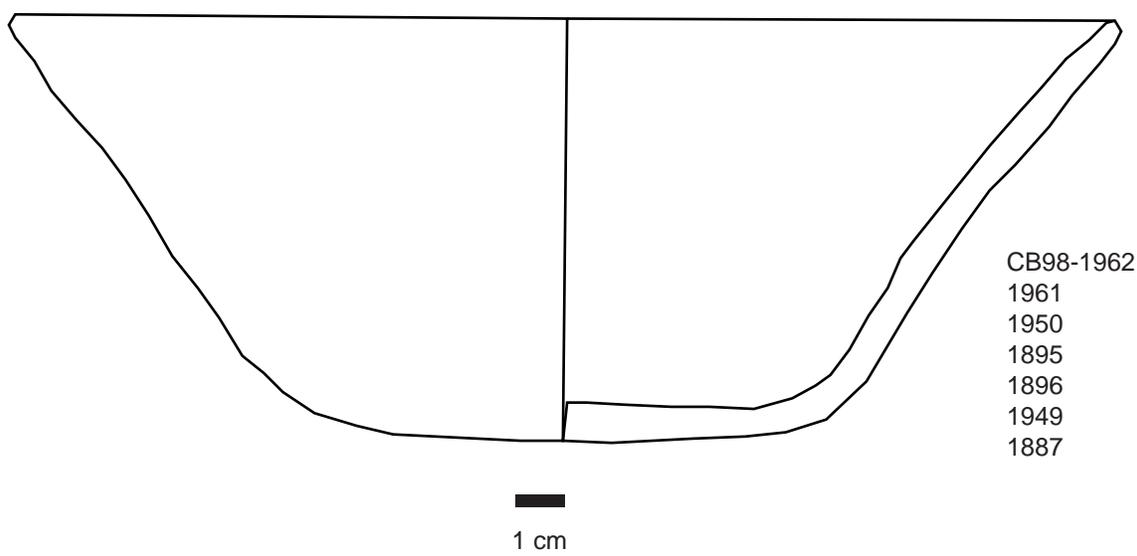
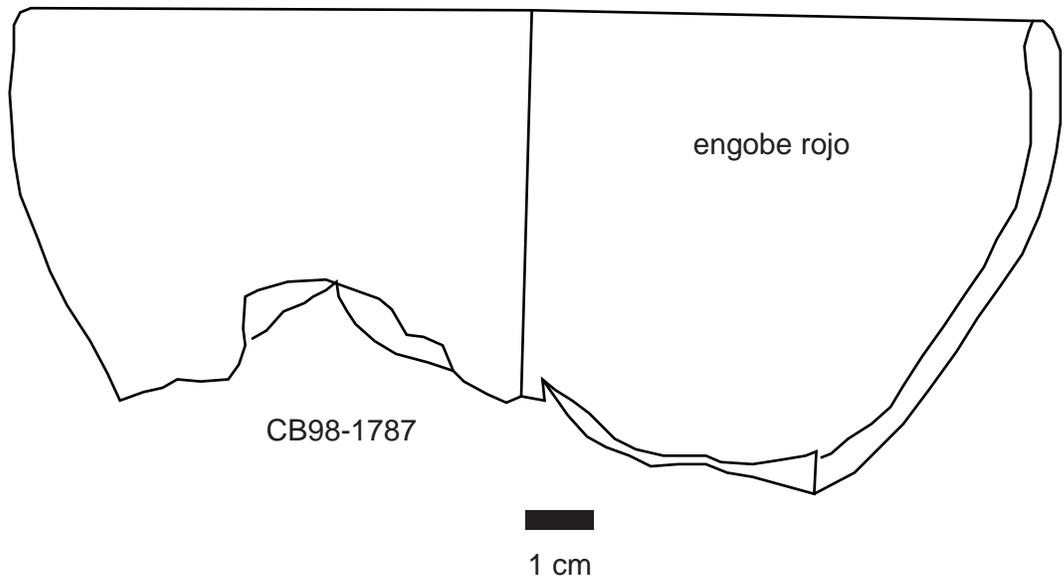
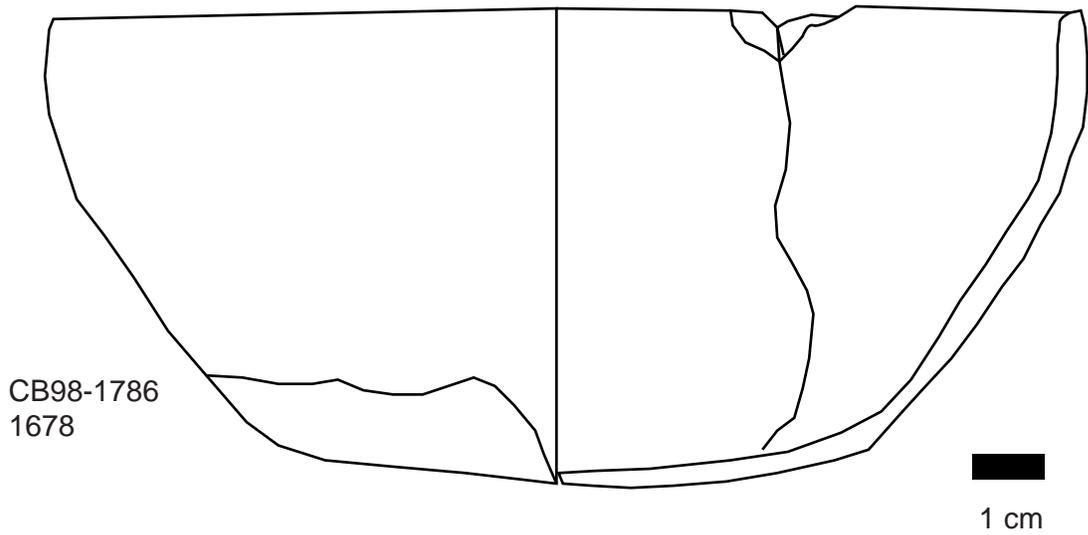
CB98-2016
2017
2018

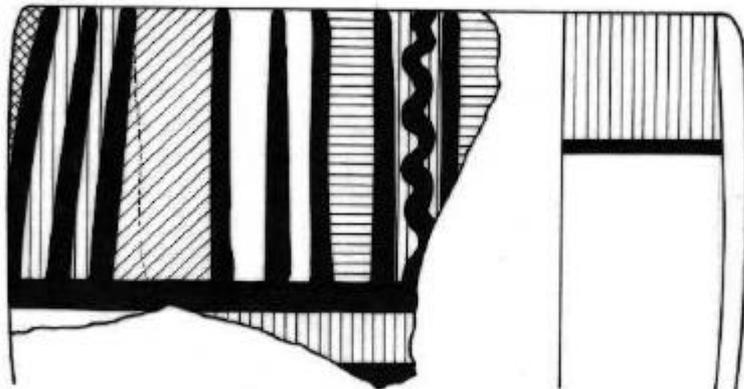
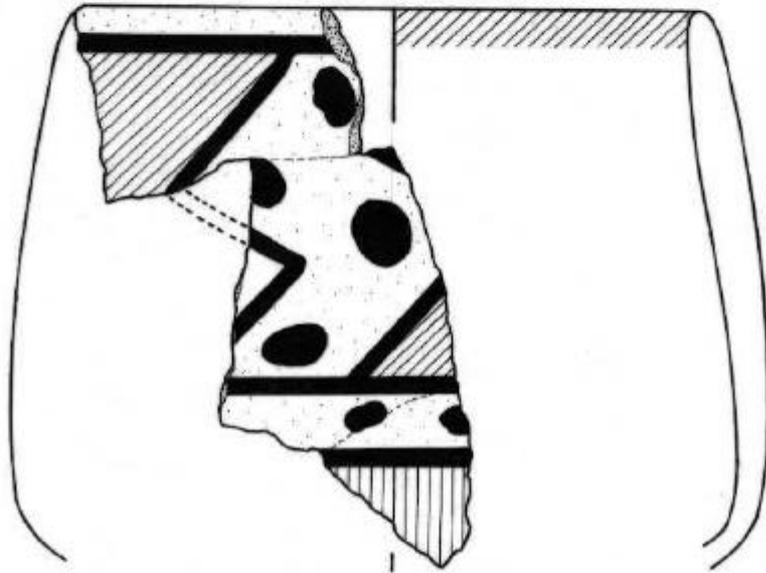
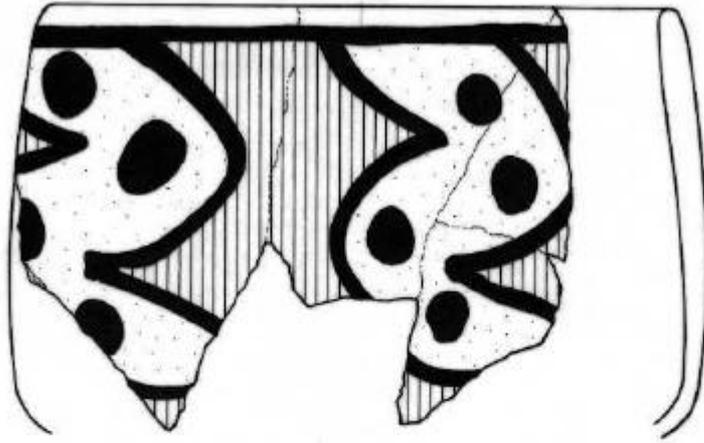


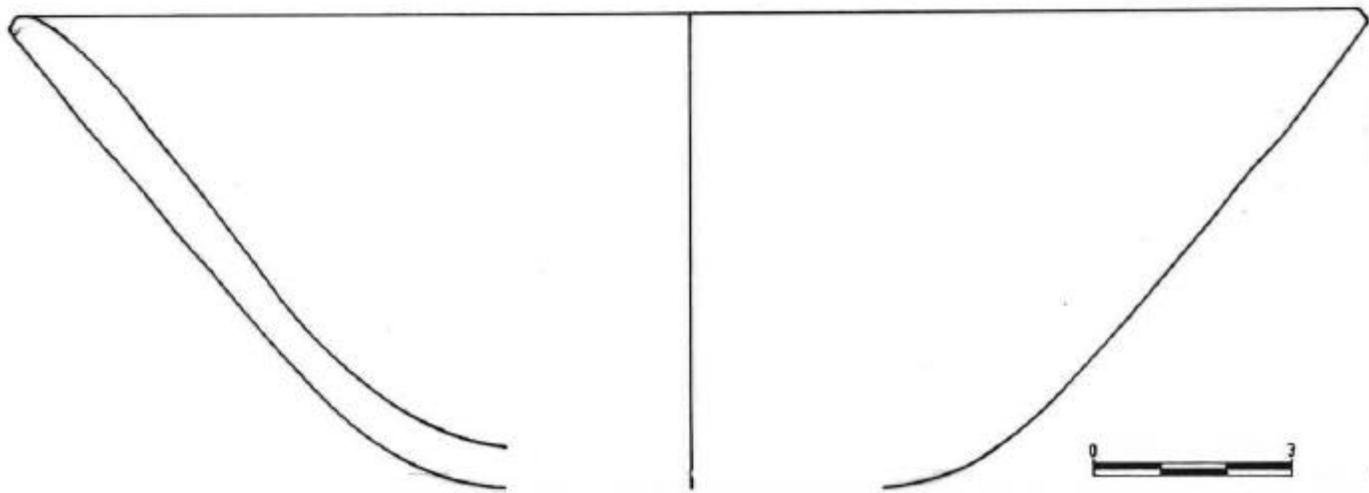
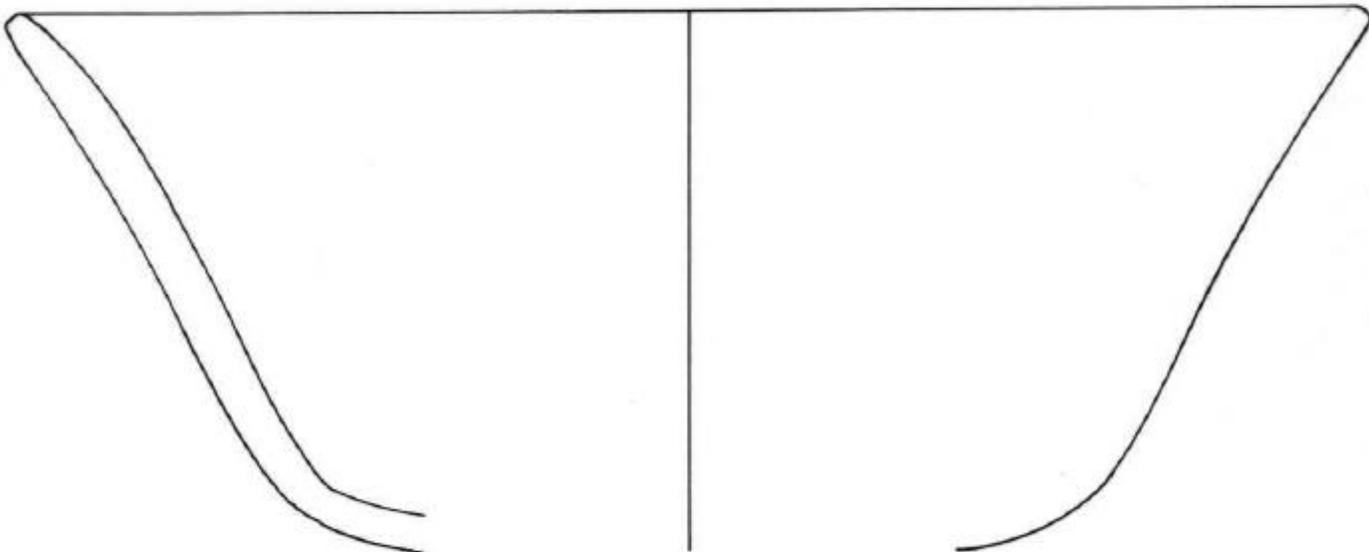
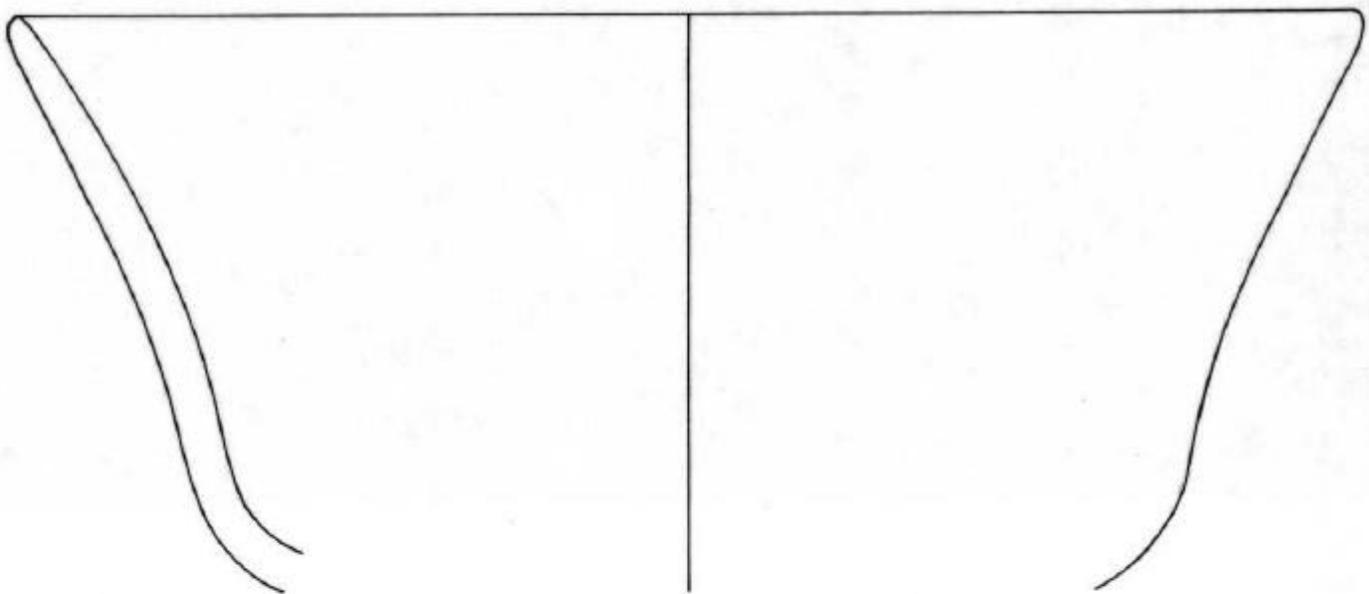
CB98-1941
1954
1887
1917
1910
1896

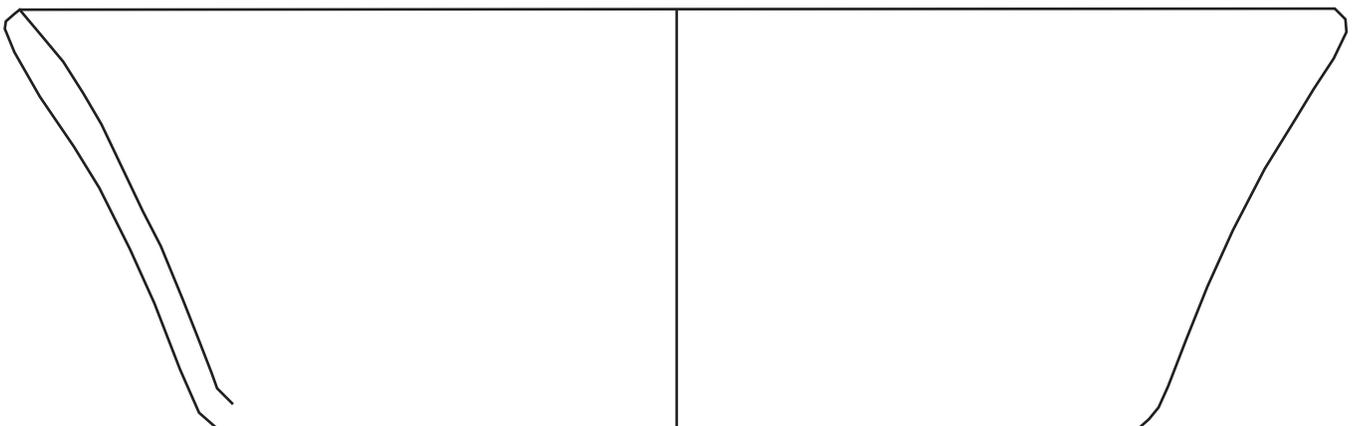
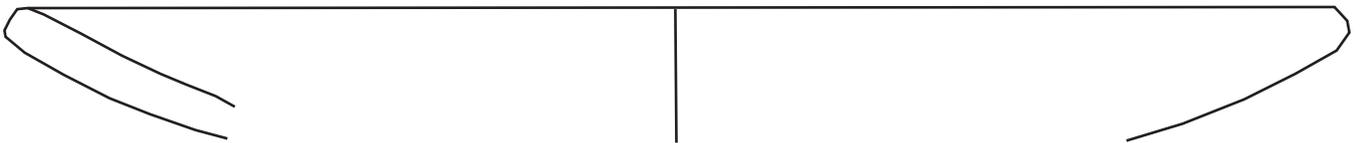
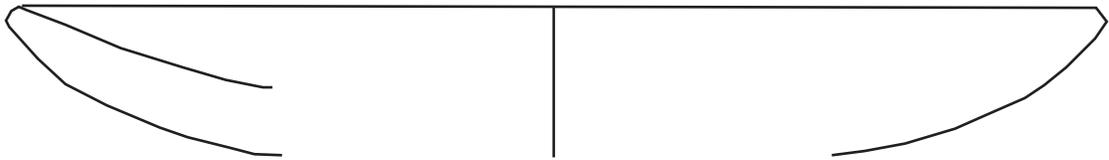
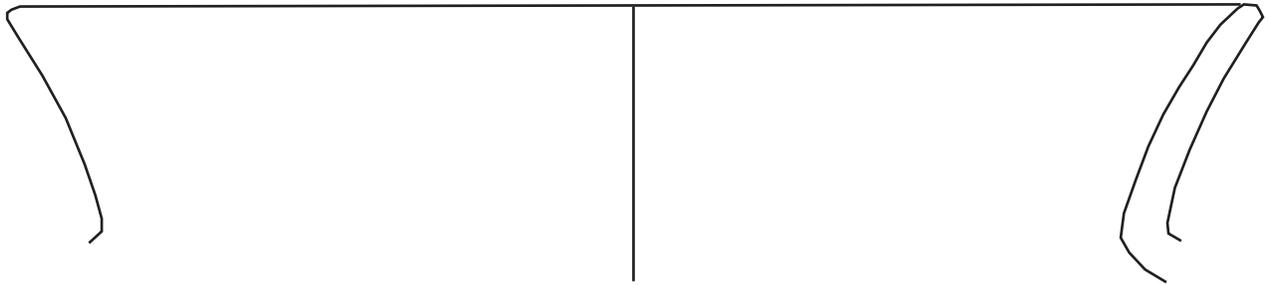
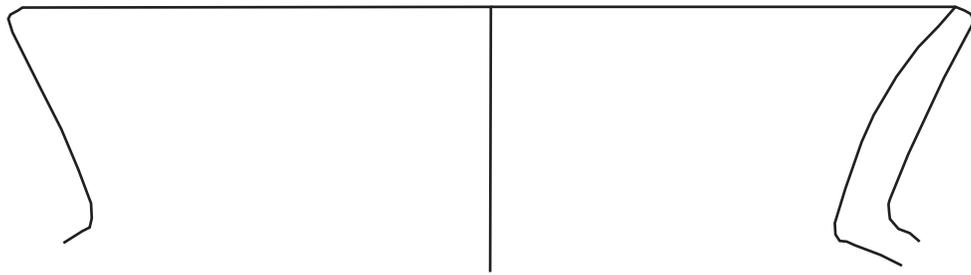


CB98-1924
1941









1 cm